

CAPÍTULO TRES

LA IRRUPCIÓN DE VOX

Miquel Ramos



Vox fue registrado como partido político el 17 de diciembre de 2013. Las tensiones dentro del principal partido de la derecha, el PP, que hasta entonces había aglutinado a casi todo el espectro político desde el centroderecha hasta la extrema derecha, provocarían finalmente la salida de varios de sus miembros de carácter más radical. Las caras visibles del inicio de esta escisión fueron Santiago Abascal, exdirigente del PP vasco, y José Antonio Ortega Lara, funcionario de prisiones que había sido secuestrado por ETA entre los años 1996 y 1997.

Los promotores de Vox **explicarían a los medios de comunicación** que su programa pivotaría sobre tres ejes: la política antiterrorista, la unidad de España en detrimento de las autonomías y la necesidad de impulsar una regeneración democrática del sistema y luchar contra la corrupción. En un contexto de crisis económica, una amplia movilización social al calor del 15M y los numerosos escándalos de corrupción que habían desprestigiado a los dos grandes partidos tradicionales y a la clase política en general, Vox se presentaba como un recambio por la derecha.

En su **manifiesto fundacional**, Vox proclama que, ante la «degradación del Estado constitucional a Estado de partidos y la incapacidad de las dos grandes fuerzas políticas de ámbito nacional para diseñar e implantar las profundas reformas que necesitan tanto nuestro sistema institucional y jurídico como nuestro modelo productivo, es imprescindible que surjan nuevas



Santiago Abascal junto a Ortega Lara y Rocío Monasterio en un acto del partido. Alcalá de Henares, 22 de marzo de 2018.

opciones emanadas de la sociedad civil capaces de dar respuesta a la actual crisis estructural que atraviesa España».

El manifiesto, igual que gran parte de la propaganda del partido, apela a **principios, valores y moral**, con lo que envuelve su **programa económico profundamente neoliberal**:

Un enfoque meramente economicista de nuestras dificultades es insuficiente y nos lleva al fracaso. Si las ideas que nos conducen son equivocadas, si las concepciones morales que nos inspiran son débiles, nunca conseguiremos volver a la senda del crecimiento material. Es imposible diseñar una política económica eficaz sin el impulso de principios sólidos. Son el esfuerzo, la perseverancia, la cohesión, el altruismo, la búsqueda de la excelencia, el reconocimiento del mérito, la honradez y el patriotismo los que crean los puestos de trabajo y traen la prosperidad.

La existencia de un partido como Ciudadanos (Cs), que captaría a cierto electorado desencantado del PP, provocaría que Vox no acabara de despegar electoralmente hasta 2018. La fuga progresiva de miembros del PP hacia estos dos partidos (Cs teóricamente más de centro y Vox más a la derecha), sacudirían el espacio electoral de la derecha hasta hoy, en el que Vox incluso ha conseguido superar en algunos territorios a la supuesta derecha moderada que pretendía representar Cs.

3.1 LA IDEOLOGÍA DE VOX

Vox presentó el 6 de octubre de 2018 un documento titulado «**100 medidas urgentes de Vox para España**», en el que explica las principales demandas del partido, que marcarán las líneas de sus

discursos y sus políticas en el futuro. Estas medidas recogen varios de los temas que situarían a Vox en el espectro de la extrema derecha que ya existe en otros países de Europa, a la que también se describe como nacionalpopulistas, con las particularidades propias del Estado español.

Esta declaración de principios nos sirve, junto a varios ejemplos, para identificar e interpretar la ideología de Vox y cómo este partido inserta determinados temas en el debate público. Por esto, y siguiendo su propia clasificación de las medidas que propone, analizaremos el corpus ideológico que se desprende de este texto.

A continuación, desgranamos algunos de los ejes destacados de las cien propuestas de Vox:

► NACIONALISMO Y REVISIONISMO HISTÓRICO

NACIONALISMO

Vox propone suspender la autonomía a Cataluña hasta «la derrota sin paliativos del golpismo», así como la ilegalización de cualquier organización «que persiga la destrucción de la unidad territorial de la Nación y de su soberanía». Agravar las penas por ultrajar símbolos nacionales y «suprimir el requisito del conocimiento de la lengua cooficial en el acceso a la función pública». También transformar el Estado de las autonomías en un Estado centralizado.

Estas medidas están enmarcadas en el contexto del referéndum en Cataluña, el creciente sentimiento independentista y el reclamo del derecho a decidir la relación de este territorio con el Estado español. El independentismo, e incluso cualquier defensa de las culturas o lenguas propias, siempre ha sido un campo de batalla para la extrema derecha.

Los acontecimientos de estos últimos años han servido para que esta acentúe su discurso nacionalista y se sienta además respaldada en parte de sus discursos no solo por el Estado, sino también por un amplio espectro de la sociedad española, contraria al derecho a decidir y, en algunos casos, profundamente catalanófoba.

Uno de los principales objetivos del nacionalismo español es el ámbito educativo, tanto respecto a las materias como a las lenguas en las que se imparten. En este punto, respecto al nacionalismo español que representa Vox, nos referimos a la campaña contra la normalización de las lenguas cooficiales. Más adelante analizaremos las otras ofensivas de la extrema derecha en el terreno educativo.

La diversidad lingüística del Estado español y las políticas autonómicas para normalizar los idiomas autóctonos son presentadas como una amenaza contra la lengua castellana. En su documento de las cien medidas, Vox propone en materia de educación que se garantice «el derecho a ser educado en español en todo el territorio nacional. El español debe ser lengua vehicular obligatoria y las lenguas cooficiales como opcionales. Los padres deben tener derecho a elegir la lengua de escolarización de sus hijos».



Manifestación de Hablamos Español en contra de la política lingüística de la Generalitat Valenciana. Valencia, junio de 2018.

El relato construido a este respecto por el nacionalismo español desde hace décadas es que existe una discriminación del castellano en las comunidades autónomas donde existen otras lenguas cooficiales. Las políticas educativas de inmersión lingüística, así como las comunicaciones públicas en esta segunda lengua cooficial por parte de las instituciones locales y autonómicas son presentadas por el nacionalismo español como imposiciones y discriminaciones hacia los castellanohablantes. Aunque todas las personas que hablan o conocen otra lengua cooficial conocen también el castellano, el nacionalismo español ha fabricado un relato victimista con respecto a la lengua común, a la que presentan

como amenazada y discriminada, a pesar de ser una de las tres lenguas más habladas del mundo. Es más, tratan de vincular las políticas de normalización lingüística con el independentismo.

Este relato no es reciente ni propio de la extrema derecha. También el **PP** y **Cs** han utilizado este discurso para sus campañas políticas, apoyados por numerosas plataformas y organizaciones, muchas de ellas vinculadas directa y de forma evidente con la extrema derecha, como veremos en otro capítulo de este informe.

Así ha ocurrido recientemente con la reforma educativa del actual Gobierno, la conocida como ley Celaá. Un editorial del diario *El Mundo*, titulado «**Sánchez se suma a la persecución del castellano**», afirmaba que «Isabel Celaá, ministra de Educación, quiere que el castellano deje de ser lengua vehicular donde hay nacionalismo», un mantra que repetirían al unísono los tres partidos de derechas y el nacionalismo español, que incluso motivaría una campaña firmada por «**intelectuales de izquierda y derecha**» contra la supuesta persecución al castellano. La ley elimina la referencia a la vehicularidad del castellano, cuestión que no figuraba en ninguna ley educativa hasta la impulsada por el exministro popular José Ignacio Wert, en 2013, durante el primer mandato de Mariano Rajoy.

Tal y como advertía la web **Maldita.es**, la ley «no hace mención al castellano como lengua oficial y vehicular de la educación, sino que dice que la educación se hará de acuerdo con la Constitución y que se garantizará el derecho a recibir educación en castellano. La ley anterior y vigente a día de hoy, la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), especifica que la lengua oficial de España es el castellano, y también que es “lengua vehicular de la enseñanza en todo el Estado” [disposición adicional trigésima octava]. También indicaba que “las lenguas cooficiales lo son también en las respectivas Comunidades Autónomas”». En su análisis, Maldita.es desgrana la ley y consulta a varios expertos sobre la supuesta persecución al castellano.

Vox ha hecho de la unidad de España uno de sus principales ejes discursivos desde el principio, no solo en Cataluña, sino también en Euskadi y en el País Valenciano. Además, el partido ejerció la **acusación popular en el juicio** contra los diputados y activistas independentistas que organizaron el referéndum del 1 de octubre de 2017. El caso concreto de Cataluña merece un capítulo aparte que trataremos más adelante.

Entre las medidas que recoge Vox sobre la unidad de España está también reclamar la españolidad de Gibraltar. Ya en 2016, uno de los líderes de Vox, Javier Ortega Smith, organizó una acción en la colonia británica reclamando su pertenencia a España, por la **que fue denunciado y tiene actualmente una orden de búsqueda y captura**. Ortega Smith y otros líderes de Vox también fueron denunciados por Gibraltar en 2019 **por incitar al odio en sus redes sociales**.

Varios líderes de Vox también fueron denunciados por Gibraltar en 2019 por incitar al odio en sus redes sociales

Vox también propone promocionar las «gestas y hazañas de nuestros héroes nacionales»; se trata de una apuesta por reivindicar determinados episodios o mitos históricos que refuercen tanto el nacionalismo español como la islamofobia que exhibirá el partido en numerosas ocasiones. En este sentido, Vox ha hecho constantes referencias a varios hitos históricos que presentan la españolidad como una lucha eterna contra un enemigo invasor, concretamente los musulmanes. Santiago Abascal **inició la campaña electoral de 2019 en Covadonga (Asturias)**, símbolo nacionalista por la batalla que se libró en el año 772 entre el ejército de don Pelayo y las tropas de al-Ándalus, y que, tras su victoria, se consideró el inicio de lo que se conoce como Reconquista. Abascal resaltó la «perseverancia» como uno de los valores que constituyen la identidad que Vox quiere defender, y añadió que esta «no es solo una bandera o una cruz, son nuestros valores» y opuso la «sumisión» del mundo musulmán frente a la «libertad» del cristiano, al que atribuyó «la defensa de la igualdad entre hombres y mujeres y la separación entre Iglesia y Estado».

Respecto al uso de todo este imaginario nacional, el periódico digital *El Confidencial* publicó un artículo del profesor de Historia Medieval de la Universidad de Huelva, Alejandro García Sanjuán, autor del ensayo *La conquista islámica de la Península Ibérica y la tergiversación del pasado* (2013), en el que analizaba esta estrategia:

La utilización propagandística de la noción de Reconquista, que tradicionalmente se ha usado con un sentido identitario, transmite una idea de una España forjada contra el islam. Me recuerda a cómo usó Franco esa noción para justificar que había que liberar a nuestro país de rojos, ateos y masones y eso es lo mismo que hace ahora Vox, pero esta vez contra los musulmanes. [...] El uso de la Reconquista al servicio de objetivos políticos no se veía desde la época de Franco. [...] El discurso político de Vox está plagado de referencias a la teoría del «choque de civilizaciones» que fundamentó Samuel Huntington. Santiago Abascal arrancó la campaña de las elecciones andaluzas de diciembre pasado en Córdoba ante una multitud de seguidores. Allí el líder de Vox rechazó «la Andalucía de Blas Infante, Almanzor y de al-Ándalus» y alabó la de Fernando III, Isabel la Católica y las Cortes de Cádiz.

Las referencias a la Reconquista serán habituales en las declaraciones y discursos de los representantes de Vox. Ortega Smith también haría referencia a ella en la simbólica fecha del 2 de enero en Granada, afirmando que «**la Reconquista no ha terminado**».

Cada año se celebran actos oficiales para reivindicar la toma de la ciudad por los Reyes Católicos, a los que acuden varios grupos de extrema derecha. «No queremos, ni debemos olvidar, que hoy hace 528 años los Reyes Católicos consumaban la reconquista de España. Aún permanece

el orgullo imborrable por una gesta de siete siglos. Y la determinación de no someternos al islam», **publicó en Twitter** la cuenta oficial del partido. También grupos antifascistas convocan protestas contra la presencia de la extrema derecha y el simbolismo supremacista de esta celebración. La cita no pocas veces termina con enfrentamientos.

Un año antes, Vox **protagonizaría una polémica** en Twitter al tratar de ridiculizar al líder del PP, Pablo Casado, acusándolo de «no dar el perfil para apuntarse a la vanguardia de la Reconquista como nuestro presidente», y publicaron una foto de Santiago Abascal en la que lucía un casco de los tercios españoles, fechado más de un siglo después de la fecha que reivindicaban. Este error histórico provocó una ola de humor en las redes, incluso en las del resto de partidos de derecha.

REVISIONISMO HISTÓRICO

El nacionalismo español de Vox se sustenta, además, en una reivindicación imperialista contra una supuesta leyenda negra que operaría a modo de complot contra la identidad española. Esta revisión histórica que reivindican Vox y la mayor parte de la extrema derecha y el nacionalismo español encontró en 2016 un buen ariete en el libro *Imperiofobia y leyenda negra*, de M.^a Elvira Roca Barea, licenciada en Filología Hispánica y doctora en Clásica. Se trata de «**un lamento explícito por una España presuntamente ninguneada, despreciada y deprimida**», que aparece «en un momento bajo de la autoestima nacional, con el tema catalán de fondo», según el historiador Ricardo García Cárcel.

Los argumentos y datos que ofrece Roca Barea sobre las gestas del imperio español y las supuestas mentiras contra este fueron analizadas por varios expertos tras la publicación del libro. El diario *El País* le dedicó **un reportaje**, e incluso el catedrático en Filosofía, José Luis Villacañas, contestaría con un libro: **Imperiofilia y el populismo nacional-católico**.



Exhumación de la fosa de La Mazorra, Burgos, en mayo de 2011. Se recuperaron los restos de 11 hombres y 2 mujeres, vecinos de la zona de Sotoscueva, asesinados hacia el 20 de noviembre de 1936. © ÁLVARO MINGUITO.

Vox reivindicó en varias ocasiones el trabajo de Roca Barea y su versión de la historia de España. Incluso Santiago Abascal propuso en su Twitter **hacer una película sobre Blas de Lezo, guionizada por Roca Barea y protagonizada por Mel Gibson**, y se ofreció para contactar con el actor personalmente.

Este revisionismo de la historia goza ahora de una gran publicidad gracias a la promoción de todas estas obras por parte de la ultraderecha, como expone Paula Coroto en *Letras Libres*: «**El surgimiento de la ultraderecha coincide con un repunte en las novelas históricas nacionalistas y en las obras que exploran la identidad española**».

La derogación de la ley de Memoria Histórica es también una proclama habitual de las extremas derechas anteriores a Vox. El revisionismo histórico en España, además, va más allá de la extrema derecha. **El PP ya se opuso a esta ley**, e incluso en algunos lugares donde gobierna se ha negado a acatar cualquier propuesta que trate de borrar la simbología

fascista o **cambiar el nombre de calles de personajes afines al régimen** franquista.

Recientemente, allí donde gobierna Vox, **se han tomado diferentes medidas** para frenar las políticas públicas destinadas a la reparación de las víctimas del franquismo. También el episodio de la exhumación de Franco en 2019 provocó una reacción de toda la extrema derecha española, así como de los partidos de derecha **como el PP o Ciudadanos**, que se opusieron a retirar los restos del dictador del Valle de los Caídos.

En Andalucía, donde Vox sostiene el Gobierno de la derecha encabezado por el PP y Cs, el partido ultraderechista registró en enero de 2020 un proyecto de **Ley de Concordia** que sustituiría a la anterior ley de memoria histórica. La propuesta de Vox elimina cualquier referencia al golpe de Estado y a la dictadura de Franco y equipara a las víctimas de ambos bandos: «Los españoles caídos murieron por una idea de España que, errada o no, era una noción de lo que ellos estimaban mejor para su patria». Benito Morillo, uno de los diputados andaluces de Vox que registró esta propuesta, calificó un año antes como «**buscadores de huesos**» a aquellos que indagan sobre los republicanos desaparecidos en la contienda o en la represión que siguió. Todavía hoy existen miles de personas ejecutadas por los fascistas durante la Guerra Civil y los años posteriores que permanecen en paradero desconocido. Sin embargo, la gran mayoría de afines al régimen franquista que murieron en la contienda fueron localizados y honrados por el franquismo. Tanto Vox como PP y Cs evitan constantemente respaldar cualquier iniciativa encaminada a la recuperación de la memoria histórica, argumentando que todo quedó zanjado durante la Transición y que se trata tan solo de «**revanchismo**».

Algunos representantes de Vox también han mostrado en alguna ocasión sus recelos incluso a honrar a las víctimas del exterminio nazi, si se trataba de españoles republicanos deportados. En la localidad valenciana de Bétera, **el concejal de este partido se opuso a homenajear a cuatro vecinos que fueron deportados a varios campos de concentración nazis.**

Con motivo del 75 aniversario de la liberación del campo de exterminio nazi de Auschwitz, **Vox Valencia impidió una declaración institucional en recuerdo de las víctimas**. El motivo esgrimido por el partido ultraderechista fue que esta declaración incluía el reconocimiento a las personas LGTBI que fueron represaliadas por su condición sexual, algo que este partido niega que ocurriera.

En julio de 2020, la Fiscalía atribuyó a Javier Ortega Smith un presunto delito de odio por acusar en una tertulia de televisión a **Las Trece Rosas**, jóvenes sociales ejecutadas por los fascistas durante la Guerra Civil, de «torturar, violar y asesinar vilmente» y de cometer «crímenes brutales en las checas». Finalmente, en noviembre de 2020, **el Tribunal Supremo archivó esta querrela** al considerar que «para poder sancionar la conducta es necesario que la difusión de ideas implique una incitación o una provocación al odio».

► INMIGRACIÓN

El texto de las cien propuestas de Vox que analizamos propone la deportación de los inmigrantes ilegales y de los legales que hayan cometido algún delito. También el endurecimiento de las penas para «las mafias de la inmigración ilegal, así como para quienes colaboren con ellas, ya sean ONG, empresas o particulares».

La campaña de Vox contra las ONG y barcos de rescate, cuando numerosas personas refugiadas llegaban a Europa huyendo de la guerra de Siria y de otros países, ha sido similar a la de otros partidos y organizaciones europeas de extrema derecha. En agosto de 2019, **Vox denunciaría a Open Arms**, la ONG catalana que patrulla el Mediterráneo rescatando personas migrantes, «por favorecer la inmigración ilegal».

Vox usará a menudo el término «efecto llamada» para criticar cualquier medida social o política que mejore las condiciones de las personas migrantes. En septiembre de 2019, **cargaba duramente contra las políticas migratorias del Gobierno**, a las que acusaba de «incentivar el “efecto llamada” del Gobierno de PSOE y de sus socios programáticos al desarrollar una política de “buenismo” contraria a la política de Vox de mayor control fronterizo. Dicho “efecto llamada” pone en grave peligro la integridad física de la Guardia Civil y de la Policía Nacional».

El término «efecto llamada» no es nuevo. Ya en 2006, el GEES, *think tank* al que pertenece uno de los ideólogos de Vox, Rafael Bardají, publicaba un artículo en su página web titulado «**El efecto llamada tiene consecuencias para la salud**». Sin embargo, en plena pandemia por la COVID-19, Vox **propuso negar la asistencia sanitaria** a personas migrantes en situación irregular.

Vox trata de diferenciar en sus discursos la migración legal de la irregular, tal y como apunta en una de las cien medidas de este documento: subordinar la migración «a las necesidades de la economía española y a la capacidad de integración del inmigrante. Se establecerán cuotas de origen privilegiando a las nacionalidades que comparten idioma e importantes lazos de amistad y cultura con España».

Incluso Abascal destaca **en una entrevista en NTN24** en febrero de 2020 que «no tenemos ninguna fobia al inmigrante ilegal, al que comprendemos. Tenemos fobia a los políticos progres que están llamando a la inmigración ilegal y que causan problemas de integración en nuestra sociedad».



El diputado de Vox Javier Ortega Smith durante una intervención en el hemiciclo. © DANI GAGO.

En esta misma entrevista, Abascal aprovecharía para remarcar el riesgo que supone la migración de personas procedentes de países islámicos, a los que considera difíciles de integrar. La islamofobia será uno de los ejes centrales de los discursos antiinmigración de Vox, aunque atravesará diversos temas como la supuesta defensa de las mujeres frente a la amenaza de los migrantes y los musulmanes, lo que la investigadora Marisa Pérez Colina llama la «**racialización del sexismo**».

Vox también propone «condicionar la ayuda al desarrollo a que los países acepten la repatriación de inmigrantes ilegales y delincuentes». Más allá de esta condición que propone Vox, el partido **condicionó su apoyo** a la investidura de Isabel Díaz Ayuso a la presidencia de la Comunidad de Madrid, entre otras cosas, a destinar las ayudas al desarrollo a los «proyectos de desarrollo de la región para frenar la despoblación y/o paliar sus efectos en las zonas rurales y mejorar las zonas marginales que aún existen en nuestra comunidad».

Otra pretensión es «suprimir la institución del arraigo como forma de regular la inmigración ilegal» y perseguir la venta ambulante (en referencia al top manta). Javier Ortega Smith **grabó un vídeo** en Madrid en mayo de 2019 de cara a las elecciones municipales, ante un grupo de personas migrantes que vendían varios artículos en la calle. En este vídeo acusa a la entonces alcaldesa, Manuela Carmena, de permitir «las mafias», la «explotación de personas» y «las mercancías ilegales», que el líder ultraderechista relaciona con estos vendedores, y contrapone el apoyo al comercio legal que «paga impuestos» y a «la España que madruga», uno de los mantras de Vox para referirse a la clase trabajadora española.

El apoyo que recibe Vox de Bertrand Ndongo, un migrante camerunés que se ha hecho muy popular en redes sociales, es utilizado por el partido para esquivar cualquier acusación de racismo. El propio Ndongo, que es a menudo exhibido por Vox en actos públicos, en vídeos o en redes sociales, donde critica las políticas migratorias de los diferentes Gobiernos del PP y del PSOE, reivindica una «inmigración ordenada». Ndongo, además,

es popular por sus constantes **ataques al feminismo** y sus mensajes machistas en redes sociales, en las que ha llegado a afirmar que «**las progres están insatisfechas al no tener machos empotradores**». Actualmente es asesor de la diputada Rocío Monasterio.

Finalmente, Vox propone «elevar la exigencia en nivel de idioma, tributación e integración para la adquisición de la nacionalidad. Posibilidad de perder la nacionalidad adquirida por actividades contra la soberanía, seguridad o independencia nacional». En este sentido, Vox añade en su apartado sobre tratados internacionales que impulsaría «un gran Plan Nacional de Cooperación Internacional con las naciones de la comunidad histórica hispana para la ordenación de las inversiones, ayuda a las empresas españolas, garantizar la seguridad jurídica en los países de acogida y ordenar el flujo migratorio».

Este prejuicio cultural está latente en los habituales discursos sobre migración de los representantes del partido. Abascal **propone** «establecer cuotas de origen privilegiando a las nacionalidades que comparten idioma e importantes lazos de amistad y cultura con España».

Otro de los temas que Vox utiliza para criminalizar la inmigración es el de los menores migrantes no acompañados, a los que se refiere por la sigla MENA. Aunque en el texto de las cien medidas no aparecen citados, los discursos de Vox acusando a este colectivo de perpetrar numerosos delitos y ser una amenaza para la seguridad pública han sido habituales. La presidenta de Vox en Madrid, Rocío Monasterio, convocó a los medios de comunicación a las puertas de un centro de menores del barrio de la Macarena en Sevilla en noviembre de 2019 para denunciar que los menores provocan «inseguridad»: «**Nosotros venimos a hablar del español de a pie, que tiene derecho a caminar con tranquilidad por sus barrios sin tener miedo a ser atracado o asaltado por una manada de menas**».

Para criminalizar la inmigración Vox utiliza a los menores migrantes no acompañados, a los que se refiere por la sigla MENA

Vox también montó mesas informativas a las puertas de otro **centro de menores en el barrio madrileño de Hortaleza**. Rocío Monasterio también acudiría y declararía a los medios que «las mujeres ya no caminan solas ni al supermercado y tienen que ir acompañadas de sus maridos porque tienen miedo». Tras el señalamiento de este centro, la organización neonazi Hogar Social Madrid también desplegaría acciones de protesta en este mismo lugar.

Algunas ONG **instaron a la Fiscalía** en noviembre de 2019 a investigar las declaraciones de varios representantes de Vox contra los menores migrantes por relacionarlos con delitos y violencia: «Este tipo de actos, declaraciones y discursos ponen en grave peligro su integridad física, psíquica y moral, en la medida en que pueden contribuir a que se desencadenen actos xenófobos o de odio contra estos niños y niñas», explicaba a la prensa un representante de Save the Children. Un mes después, el centro de menores de Hortaleza sufrió un ataque terrorista con granadas. Santiago Abascal contestó a este incidente **acusando al PSOE** de «incitar al odio» contra Vox.

En marzo de 2020, Vox acusó al Gobierno andaluz, del que también forma parte, de quitar «dinero a personas en situación de dependencia o con discapacidad para dárselo a los menores extranjeros no acompañados (MENA)». El portavoz de Vox en Andalucía, Rodrigo Alonso, censuró a la consejera de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación, Rocío Ruiz, que «se preocupa de ser el dique de contención de Vox y a nosotros nos alarman sus políticas». Días más tarde, Vox presentaría en el Congreso una proposición no de ley para **exigir la devolución de los menores migrantes no acompañados a Marruecos**, aludiendo a un acuerdo firmado en 2007 con el país vecino.

Vox también relaciona a los migrantes no solo con la delincuencia, sino también con la violencia machista y sexual. En un debate de televisión anterior a las elecciones generales del 10 de noviembre de 2019, Santiago Abascal declaró: «Saben ustedes que hablan de las manadas

Según Maldita.es gran parte de las informaciones sobre inmigración publicadas por Vox eran falsas

y aquí hemos conocido los nombres, los detalles de una manada de españoles en 2016, pero después de esa manada ha habido más de cien manadas en España y el 70 % de quienes están imputados son extranjeros». Las «manadas» hacen referencia a las violaciones grupales denunciadas estos últimos años en España, sobre todo a partir del caso conocido como el de **La Manada**, en el que cinco jóvenes españoles violaron a una joven en 2016 en Pamplona.

La web Maldita.es, que se dedica a verificar noticias, declaraciones y datos emitidos por medios de comunicación y políticos, y que tiene una sección especial dedicada a la migración, publicó un artículo en noviembre de 2019 titulado «**Los bulos que ha usado Vox para hablar de inmigración: manadas, ayudas al alquiler, MENA y “paguitas” de 664 euros**». El texto

demostraba que gran parte de las informaciones que el partido ultraderechista había publicado eran falsas. Aun así, la desinformación y las *fake news* o noticias falsas no están penadas en el Estado español, y estos datos falsos siguen publicados en varias webs de extrema derecha como si fuesen ciertos. Sobre desinformación, noticias falsas y webs de extrema derecha que se dedican a propagar noticias falsas hablaremos en otro capítulo de este informe.

Vox aprovecharía la llegada de varias embarcaciones con personas migrantes a Canarias en noviembre de 2020 para intensificar su discurso antiinmigración. La formación ultraderechista llamó a la protesta convocada el 30 de noviembre en Las Palmas de Gran Canaria en la que participaron decenas de vehículos y en la que se pidió la deportación de personas migrantes. Según la web **Al Descubierto**, «Alberto Rodríguez, diputado de la formación ultraderechista, quien ha participado activamente en la protesta, ha sostenido que la deportación de inmigrantes es la “medida más eficaz” para poner fin al repunte de

la inmigración en las islas. “El problema ha llegado a Canarias y tiene que ser atajado y solucionado en Canarias para acabar con el efecto llamada”, afirmó el diputado».

► DEFENSA, SEGURIDAD Y FRONTERAS

La mayor parte de este apartado hace referencia al islam como una amenaza para la seguridad nacional, presentándolo como incompatible con el Estado español y ajeno a este, donde actualmente más de dos millones de personas profesan estas creencias:

Cierre de mezquitas fundamentalistas. Expulsión de los imanes que propaguen el integrismo, el menosprecio a la mujer o la yihad. Prohibición de erigir mezquitas promovidas por el wahabismo, el salafismo o cualquier interpretación fundamentalista del islam. Exigencia del principio de reciprocidad en la apertura de lugares de culto. Rechazar e ilegalizar la financiación por parte de terceros países de lugares de culto en suelo español. Exigir a los responsables de la religión islámica en España una absoluta colaboración para la detección de radicales. Exclusión de la enseñanza del islam en la escuela pública.

Vox ha insistido en sus discursos sobre la «amenaza» que supone el islam para España y para Europa, reafirmando constantemente todos los puntos anteriormente citados. En 2014, el mismo año que se presentó públicamente el partido, Santiago Abascal ofreció una **rueda de prensa** en Córdoba tras llegar de una visita a Irak, donde fue «para comprobar

en persona la barbarie del Estado Islámico». En este acto, el líder ultraderechista advertía de la fijación de los islamistas en la reconquista de al-Ándalus, y de Córdoba en particular. Entre las medidas propuestas posteriormente en su documento, que estamos desgranando, Vox también defiende la participación de España en intervenciones militares en el exterior «contra la amenaza yihadista».

En un debate de Córdoba Internacional TV del año 2017, la actual diputada de Vox Rocío Monasterio conversó con dos hombres musulmanes sobre islamofobia. Vox subió el vídeo completo a su canal de YouTube, y lo tituló: *Rocío Monasterio debate sobre la farsa de la islamofobia con dos musulmanes*. Monasterio argumenta que la islamofobia sirve para silenciar las críticas al islamismo radical y de quienes no respetan «los valores en Europa», que son, según dice, los valores cristianos. Monasterio asegura que los «realmente perseguidos hoy» son los cristianos.

El representante de Vox en Baleares, Jorge Campos, anunció también en 2019 una **proposición no de ley contra la enseñanza del islam en los colegios**. Entre otros argumentos, Campos usa de nuevo la racialización del sexismo para atribuir al islam actitudes contrarias a las mujeres y al colectivo LGTBI, y advierte a la oposición de que, «de no ser algo tan serio, resultaría divertido ver cómo en Baleares hacen malabares para cuadrar la ideología de género y las políticas LGTBI con el islam».

Javier Ortega Smith fue denunciado por la organización Musulmanes contra la Islamofobia por sus **declaraciones en un acto en Valencia** el 16 de septiembre de 2018. El secretario general de Vox afirmó que «el enemigo de Europa, el enemigo de la libertad, el enemigo del progreso, el enemigo de la democracia, el enemigo de la familia, el enemigo de la vida, el enemigo del futuro se llama la invasión islamista, y nos tenemos que unir contra ella». La Fiscalía del Tribunal Supremo **archivó** la denuncia al no considerar delictivas estas declaraciones.

Ortega Smith afirmó que
«el enemigo de Europa,
de la libertad, de la
democracia, de la
familia y de la
vida se llama
invasión
islamista»

Igual que Trump prometió construir un muro en la frontera de EE. UU. con México, Vox reivindica lo mismo para Ceuta y Melilla. En septiembre de 2019, Vox **presentó una propuesta** en el Congreso en la que se pedía la intervención del ejército en las fronteras y la construcción de un muro infranqueable. «En esos asaltos no sabemos quién está entrando, si vienen atraídos por las mafias, por una necesidad económica o si también se están infiltrando personas relacionadas con grupos terroristas», afirmó Ortega Smith en una rueda de prensa posterior. Abascal plantearía incluso, como ya hizo Trump con México, **que Marruecos costeara la construcción del muro** que propone Vox en las fronteras.

Sin embargo, las delegaciones del partido en Ceuta y Melilla **empezaron a desgajarse** a principios de 2020 tras varios episodios y desencuentros entre la dirección del partido y miembros de aquellas. En junio de 2020, dos diputados de Vox por Ceuta abandonaron el partido y denunciaron los discursos de odio contra las personas musulmanas que se vertían en sus chats privados. Varios medios de comunicación **recogieron algunos de estos mensajes:**

«Os aseguro que esta gente, en breve, si no aceptamos su visión islamizante, empezará a tratarnos como ocupantes: algo así como a los israelíes».

«La Tercera Guerra Mundial tendrá que empezar algún día y será contra el islam. Están palestinizando Ceuta».

«De momento, la batalla la vamos a plantear en el terreno electoral, pero tal y como están las cosas de mal, no es para nada extraño que al final haya que combatir militarmente».

Ceuta, además, es una ciudad con una alta población musulmana. De los 85.000 habitantes, se calcula que, aproximadamente, 37.000 profesan esta religión.

Vox propone también suspender el espacio Schengen, tomando como referencia al exilio de varios políticos catalanes reclamados por la Justicia española por el referéndum de 2017, así como para evitar que «lo aprovechen las mafias de la inmigración ilegal para introducir personas». En mayo de 2019, el entonces candidato y ahora eurodiputado de Vox, Jorge Buxadé, pidió incluso **sancionar a Bélgica y a Alemania** por impedir la extradición del expresidente catalán, Carles Puigdemont.

► PROGRAMA ECONÓMICO NEOLIBERAL

Vox no solo defiende la economía de mercado, sino que propone varias medidas para adelgazar todavía más los servicios públicos y proteger a las grandes fortunas y a las grandes compañías.

El suplemento «Agenda Pública» del diario *El País* publicó un artículo del profesor Javier Ramos en noviembre de 2019 en colaboración con el sindicato Comisiones Obreras (CC. OO.), en el marco del proyecto de formación de dirigentes sindicales de la Escuela de Trabajo, en el que se trataba de poner el foco en **la dimensión económica del nacional-populismo**. Esta investigación trataba de explicar el programa económico real de este partido basándose en diversas fuentes en las que se expresaban sus representantes. El análisis sitúa a Vox en una «posición promercado», que llevaría en su ADN ideológico «la reducción del gasto público, la eliminación del salario mínimo, el despido libre, el abaratamiento de costes, las subvenciones públicas o la bajada de impuestos».

CUESTIONES ECONÓMICAS CLAVE



Reducir el gasto público es necesario para garantizar el crecimiento económico.



Debería ser más fácil para las empresas despedir a los trabajadores.



El Gobierno debe favorecer la energía nuclear para abaratar los costes energéticos.



El salario mínimo interprofesional debería subir.



El Estado debe subvencionar la cultura.



Hay que subir los impuestos a los combustibles fósiles para financiar la transición ecológica.



La sanidad pública no debe atender a las personas migrantes.



Las políticas de empleo deben priorizar a los trabajadores nacionales.



Los colegios religiosos deben recibir subvenciones del Estado.

POSICIONES DE VOX



Totalmente de acuerdo.



De acuerdo.



De acuerdo.



Totalmente en desacuerdo.



En desacuerdo.



Totalmente en desacuerdo.



Totalmente de acuerdo.



De acuerdo.



Totalmente de acuerdo.

ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE HORIZONTE2019.

Aunque Vox se presenta como defensor de los trabajadores españoles, usando términos como «la España que madruga», reivindica la reducción de gasto público. El portavoz del Comité Ejecutivo Nacional, Ignacio

Garriga, manifestaba a una web especializada en medicina que «**la sanidad universal y gratuita es una lacra**».

Entre las cien medidas propuestas por Vox también se contempla acabar con «el acceso gratuito a la sanidad para inmigrantes ilegales y copago para todos los residentes legales que no tengan un mínimo de diez años de permanencia en nuestro suelo. Se cubrirán únicamente servicios de urgencia».

En un artículo publicado por *elDiario.es*, titulado «**Las medidas más desconocidas de Vox apuntalan los privilegios de los ricos y las grandes empresas**», se desgranaban todas las propuestas del partido y las medidas planteadas allí donde tiene representación. Vox propone la supresión del impuesto sobre el patrimonio, el impuesto sobre sucesiones y donaciones y plusvalías municipales en todo el territorio nacional. En los pactos con PP y Cs para formar gobierno en Andalucía, Vox propuso «bajar los impuestos a aquellos que heredan más de un millón de euros o que poseen una fortuna superior a los 700.000 euros sin contar la vivienda habitual o su empresa familiar. Todas estas medidas son un **calco de las puestas en marcha por Esperanza Aguirre en la Comunidad de Madrid** y mantenidas por sus sucesores. Aguirre colocó a Abascal en un **“chiringuito” sin apenas actividad** del que cobraba 83.000 euros anuales».

Vox plantea una rebaja radical del impuesto sobre la renta, estableciendo un tipo único fijo del 20 % hasta los 60.000 euros anuales, que tributaría al 30 % cualquier exceso sobre el mencionado límite. Según Olga Cantó, profesora de Economía de la Universidad de Alcalá de Henares consultada por *elDiario.es*, se trata de «una rebaja de la progresividad de este impuesto o del tipo efectivo, que es lo que realmente se paga respecto a lo que se gana, supondría un aumento de la desigualdad y una bajada de la recaudación que se notará en las transferencias y el gasto público obligando a hacer recortes en determinados servicios. Es inviable recuperar todo ese dinero únicamente haciendo más eficiente la Administración».

Vox propone «bajar los impuestos a aquellos que heredan más de un millón de euros»

También contempla liberalizar el suelo y «convertir en suelo apto para ser urbanizado todo el que no deba estar necesariamente protegido por motivos de interés público convenientemente justificados». Estas medidas suponen una apuesta por la política del ladrillo que durante años sirvió para engordar la burbuja inmobiliaria y fomentar la especulación, un problema que todavía tiene graves consecuencias en España y del que se benefician las grandes constructoras, bancos y fondos buitres que especulan con la vivienda.

En un artículo de *Público* titulado «**¿Qué pasaría si se liberalizase el suelo como pide la extrema derecha?**», se recogen las opiniones de varios expertos, como Marcos Vaquer, profesor de Derecho Público del Estado de la Universidad Carlos III de Madrid. Vaquer recuerda que con la Ley 6/1998 sobre régimen del suelo y valoraciones promulgada por el Gobierno de José María Aznar «se produjo un efecto de inflación. Contribuyeron mucho los bancos, los créditos constantes, la sobrefinanciación, la especulación. Todo esto podría volver a pasar» si se aplicaran las medidas que promueve Vox. La liberalización del suelo provocaría el excedente de pisos vacíos, algo que, además, tendría un importante impacto ambiental:

Si te cuesta menos construir que rehabilitar, construyes y vas vaciando otras viviendas y de paso incumples todas las políticas sostenibles europeas. Recordemos que, a lado del evidente daño económico, la burbuja del ladrillo tuvo un efecto ambiental importante. En España se trata el suelo como un recurso económico y es, sobre todo, un recurso natural que tiene impacto sobre los demás recursos naturales. Si dices que se puede construir en cualquier lugar, las urbanizaciones tenderán, siempre que esté más o menos conectado, a ir a donde el suelo sea más barato, a suelo lejano. Se deja de invertir en los tejidos urbanos ya existentes, los núcleos tradicionales se degradan. Eso produce diseminación urbana que, además de muy poco sostenible desde el punto de vista medioambiental, tiene un gran impacto social y económico.

Otra de las polémicas de Vox fue su campaña contra el ingreso mínimo vital (IMV) aprobado por el Gobierno español durante la crisis de la COVID-19. Primero inició una campaña para desprestigiar esta ayuda social a las familias más vulnerables, llamándola «**paguita**», «renta básica socialcomunista» y «**paguita clientelar y para menas**».

El uso del término «paguita» fue analizado por Isabel Martín Piñeiro en un artículo en *El Salto*, donde explicaba cómo el partido de ultraderecha usaba este y otros términos en redes sociales para amplificar sus mensajes y marcar el debate político: «La vida del *hashtag* “paguita” es un objeto de estudio valioso para comprender la incidencia de Twitter en el relato político. El término “paguita” y sus ramificaciones se convierten en *trending topic* gracias a multitud de comentarios en Twitter. Pero ¿quién amplifica los términos que promueve Vox?». El artículo, titulado «**“Paguita” o cómo reforzar a la extrema derecha aupando sus temas de conversación en Twitter**» explica cómo la estrategia de comunicación de Vox es muy rentable para promocionar sus marcos y su lenguaje, y cómo a menudo son sus propios detractores quienes involuntariamente lo hacen posible.

El lenguaje que usa Vox para ridiculizar a la izquierda también alcanza a las organizaciones sociales. El término «chiringuitos progres» es citado constantemente para referirse a las organizaciones y políticas sociales financiadas por las Administraciones públicas, generalmente dirigidas a los colectivos más vulnerables como los menores migrantes, desempleados o mujeres maltratadas. La investigación de CC. OO. citada anteriormente apunta también cómo para la ultraderecha:

... este sesgo no opera, en cambio, cuando afecta a cuestiones religiosas, especialmente de índole católica. Vox está de acuerdo en subvencionar colegios religiosos (principalmente católicos en España) porque la libertad de los padres a elegir la educación de sus hijos está por encima del gasto público que esta medida puede generar.

Se establece, así, una aparente contradicción ideológica en tanto que la reducción del gasto, medida que apoyan claramente, no es general y aplicable a cualquier aspecto social, como cabría esperar, sino a aquellos aspectos más vinculados a valores hegemónicos de izquierda; en este caso, el laicismo y la educación pública.

Antes de que Vox consiguiera representación en las instituciones, y a pocos días de las elecciones andaluzas de diciembre de 2018, varios medios de comunicación expertos en economía reflejaron la opinión de los grandes inversores y del IBEX 35 sobre las propuestas económicas de este partido. En la noticia publicada por *El Independiente* titulada «**Los grandes inversores, tranquilos con Vox: “Puede ser un Trump en España”**», Daniel Lacalle, economista jefe de Tressis, manifiesta que «Vox no es visto como un factor de riesgo económico, porque en su programa económico no se plantean medidas extremas de aumento de gasto o de ruptura con el euro que sí están presentes en las políticas populistas en Italia o, incluso, han sido propugnadas por algunas corrientes en Podemos».

También **Capital Radio** publicaría una noticia en la que expertos afirmaban que «el IBEX 35 se vería beneficiado y de forma positiva si Vox logra tener más influencia en las instituciones públicas o logra escaños en el Congreso de los Diputados. [...] Casi todos los sectores de la bolsa española, de forma general, se verían beneficiados de un repunte de Vox, “porque una bajada de impuestos generalizada es algo que afecta directamente a los beneficios netos de las compañías”».

El economista Yago Álvarez publicó una noticia sobre la visita de uno de los líderes de Vox, Iván Espinosa de los Monteros, a Londres para reunirse con fondos de inversión como AMP Capital, Otus, Columbia Thrednedle y Natixis. Álvarez advierte que, «**si a HSBC y Goldman Sachs les gusta Vox, a ti no te debería gustar**», y desgrana algunas de las intenciones en

materia económica de este partido, vistas con buenos ojos por las grandes compañías financieras. Además, destaca que Espinosa se reunió con varios diputados probréxit como Chris Heaton-Harris o Ross Thomson, con quien comparten grupo en el Parlamento Europeo.

► EL «SINDICATO» SOLIDARIDAD Y LA RETÓRICA SOCIAL DE VOX

Vox, a diferencia de otras extremas derechas como la Reagrupación Nacional (RN) francesa o la Liga italiana, no se caracteriza por un marcado discurso obrerista, ni tan siquiera en lo que se conoce como el chovinismo del bienestar. Más allá del eslogan «la España que madruga», o sus referencias a la «España vaciada» (en referencia al abandono del mundo rural), el partido mantuvo un perfil bajo en cuestiones sociales. Sin embargo, a partir de 2020, Vox empieza a explorar y reivindicar este terreno.

La primera señal fue un vídeo publicado en mayo de ese año, titulado *15M, seguimos indignados*, en referencia al movimiento social que se extendió por todo el Estado español en 2011 contra la gestión de la crisis económica y las élites. El vídeo cuenta con el testimonio de tres personas de clase trabajadora que supuestamente participaron de estas reivindicaciones y que hoy apoyan a Vox. Estas personas ensalzan el papel contestatario del 15M, pero se muestran desencantadas por la capitalización que, según ellos, hizo la izquierda radical, y más concretamente Podemos, un partido al que se considera heredero de aquel movimiento.

En 2011, en pleno auge del 15M y de muchos otros movimientos sociales «indignados» a lo largo del Estado, que incluso traspasó fronteras, los artífices de Vox todavía formaban parte del PP. Omitir el origen de Vox es, obviamente, una estrategia para presentarse como un antídoto contra la

corrupción y las élites corruptas, que son precisamente la cuna del partido de extrema derecha.

Durante la campaña de las elecciones autonómicas gallegas en julio de 2020, Santiago Abascal anunció en un mitin en La Coruña **la creación de un sindicato** vinculado a su partido:

En una situación laboral complicada, en la que la pésima gestión de la crisis económica que ha ocasionado el coronavirus ha castigado duramente a los trabajadores de España, la acción de los sindicatos actuales —ideologizados, subvencionados y corruptos— se muestra inútil para luchar por los derechos laborales y el bienestar de los ciudadanos. Una falta de compromiso que está quedando patente en el apoyo que los actuales sindicatos brindan a los culpables de la crisis laboral, que son los miembros del Gobierno social-comunista apoyado en separatistas y proetarras.

Este anuncio causó una gran sorpresa, sobre todo porque las medidas económicas de Vox chocan frontalmente con algunas de las estrategias y herramientas históricas de los sindicatos, como el derecho a la huelga o los piquetes informativos. Así lo plasmaba su **programa electoral de 2019**, en el que se demandaba una «ley de huelga moderna», que implicaría la necesidad de un voto mayoritario de los trabajadores para poder convocarse. También pedía limitar la acción de los piquetes informativos al interior del lugar de trabajo, así como ofrecer «garantías» para que aquellos que no deseen secundar la huelga accedan al trabajo. Finalmente, hace responsables a los convocantes de los posibles daños que se puedan causar durante la protesta.

Abascal justificó en el mitin de La Coruña la necesidad de este sindicato: «Hay que proteger a los trabajadores porque los sindicatos ideológicos,

subvencionados y corruptos les han traicionado de nuevo, mientras se dismantela nuestra industria», ya que estos sindicatos están «en manos de oligarquías que solo obedecen al poder y a quien les entrega las subvenciones y se pliegan a las chaladuras ideológicas de la izquierda».

El nombre elegido por Vox para su sindicato es Solidaridad, un nombre que, según el eurodiputado Jorge Buxadé, «responde a la adhesión a una causa común, a la defensa de la economía nacional, de los trabajadores, de los pequeños empresarios y de los autónomos». Buxadé acusa a la izquierda de haber enfrentado a la sociedad española: «Ricos contra pobres, empresarios contra trabajadores, padres contra hijos,

hombres contra mujeres, [...] catalanes contra madrileños o [...]

aragoneses contra andaluces». El eurodiputado defiende el papel de esta nueva organización para reivindicar «por encima de todo unidad y, en el ámbito de las relaciones laborales, solidaridad». Solidaridad coincide en el nombre con el sindicato y posteriormente partido liderado por Lech Walesa en Polonia, símbolo de la lucha contra el comunismo.

En agosto de 2020, Vox anunció la apertura de la sede de esta organización en el barrio madrileño de Salamanca, uno de los de mayor renta de España. Empezó, además, a tantear a diferentes sectores para incorporarlos a la organización, como el de la seguridad privada. «En el ámbito de la seguridad privada hay un porcentaje alto de trabajadores que apoyan a Vox por nuestras políticas en asuntos como la inmigración o la okupación», afirmó Buxadé. Dos de los sindicatos de este sector reconocieron haber mantenido contactos con representantes de Solidaridad, pero hasta el momento han negado su adhesión.

La extrema derecha en el Estado español ha tenido a lo largo de la historia varias organizaciones sindicales que trataban de disputar el obrerismo a la

El
sindicato
de Vox
Solidaridad
coincide en el
nombre con
el partido pola-
co símbolo
de la lucha
contra el
comunis-
mo

izquierda. Antes de la Guerra Civil existieron los Sindicatos Libres (Corporación General de Trabajadores o Unión de Sindicatos Libres), que se opusieron al comunismo y al anarquismo, así como el nacional-sindicalismo falangista, que llegó a enfrentarse a la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) e incluso a usurpar los colores rojo y negro. El periodista Ángel Muñárriz ofrece un amplio **análisis del sindicalismo ultraderechista en España a lo largo de la historia** para tratar de situar el nuevo proyecto de Vox «contra la lucha de clases». Este proyecto ha provocado la reacción de los todavía existentes sindicatos falangistas, la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y Trabajadores Nacional Sindicalistas (TNS). Incluso Falange Española de las JONS, ligada a la UNT, emitirá un **comunicado** al respecto, en el que ponía de relieve su escepticismo respecto al proyecto de Vox:

No sabemos aún cuáles serán las notas definitorias de la organización de trabajadores que impulsará Vox. Pero sí conocemos las propuestas en materia laboral del partido que lidera Abascal: abaratamiento del despido, eliminación de la negociación colectiva, reducción del salario mínimo interprofesional, legalidad del despido por baja médica...

► CONTRA EL FEMINISMO Y LA «IDEOLOGÍA DE GÉNERO»

Las movilizaciones de la derecha neocón y de la ultraderecha quince años atrás fueron en gran medida una ofensiva contra varias leyes que trataban de dotar a las mujeres y al colectivo LGTBI de más derechos, como la reforma de la ley del aborto o la ley de matrimonio de personas del mismo sexo. Vox recoge gran parte del discurso de aquella ofensiva, muy semejante al que tienen las extremas derechas de otros países en esta materia.

Vox juega con dos posicionamientos distintos, aunque no excluyentes entre sí, cuando se refiere a temas relacionados con el género. Por una parte, está la defensa de la familia tradicional, heterosexual, la negación de que exista desigualdad y radicalmente opuesta al aborto. Por otra, abandera la supuesta defensa de los derechos de las mujeres frente a la amenaza externa, principalmente encarnada por los hombres musulmanes.

Actualmente, con el auge del movimiento feminista y la sensibilización sobre la violencia machista ante los alarmantes datos de feminicidios que se registran cada año, la ultraderecha ha retomado la ofensiva. Utilizan la atención mediática que se les brinda, provocan conscientemente reacciones en redes sociales con discursos de odio calculados y señalan al feminismo y lo que llaman «ideología de género» como uno de los principales problemas para lo que consideran la igualdad real.

En su documento de las cien medidas que estamos analizando, Vox propone lo siguiente:

Derogación ley de violencia de género y de toda norma que discrimine a un sexo de otro. En su lugar, promulgar una ley de violencia intrafamiliar que proteja por igual a ancianos, hombres, mujeres y niños. Supresión de organismos feministas radicales subvencionados, persecución efectiva de denuncias falsas. Protección del menor en los procesos de divorcio.

Vox niega que exista un problema de violencia machista y considera que las leyes en este sentido **discriminan a los hombres**. Ya en 2018, antes de conseguir representación en las instituciones, Vox lanzaba un **comunicado** sobre «la mal llamada violencia de género»:

Vox siempre ha estado contra las leyes ideológicas que, basadas en conceptos falsos como el género, vulneran los derechos fundamentales a parte de la población y generan grupos de ciudadanos privilegiados. Igualmente, se opone a las medidas discriminatorias que se imponen en este sentido y a la utilización de incontables fondos públicos para resolver problemas inexistentes, crear redes clientelares y fortalecer los lobbies del género que viven de ello.

Es el caso de las leyes de desigualdad legal entre hombres y mujeres que, como la LIVG (Ley Orgánica Integral contra la Violencia de Género) que, con su vulneración de la presunción de inocencia de los varones, su creación de tribunales específicos para un grupo de población y la creación del delito de autor, han generado numerosos problemas e injusticias sin resolver nada de lo que teóricamente pretendía.

*[...] Tras la entrada de un nuevo Gobierno —cuyas primeras acciones van dirigidas a seguir vulnerando derechos constitucionales y discriminando a la mitad de la población, a fomentar y a financiar la guerra de sexos, a corromper la lengua por motivos ideológicos y a enrarecer, hasta su extinción, las relaciones heterosexuales con una inaceptable intromisión judicial en la vida privada de los ciudadanos partiendo de presunción de culpabilidad del varón ante una relación consentida «de facto»—, en Vox queremos manifestar nuestra **FRONTAL OPOSICIÓN** a todas estas medidas.*

Una vez Vox obtiene representación, a partir de diciembre de 2018, empezaría por llevar a las instituciones toda una serie de medidas encaminadas a combatir los discursos y las leyes en materia de igualdad de género y de protección a las mujeres y al colectivo LGTBI.

Vox alude a las denuncias falsas para remarcar su oposición a estas leyes que, según el partido ultraderechista, desprotegen a los hombres frente a estas. Sin embargo, tanto la Fiscalía General del Estado como el Consejo General del Poder Judicial recuerdan que **las denuncias falsas representan el 0,01 % del total**.

La racialización del sexismo es una constante en este partido (y en todas las extremas derechas) para fomentar el racismo, la xenofobia y la islamofobia. El líder de Vox, Santiago Abascal, manifestó en diciembre de 2018, que **«la mayor parte de las agresiones a mujeres son obra de extranjeros y ese dato se oculta»**. Esta afirmación, como tantas otras de las cuales no aportan nunca datos, es completamente falsa, según datos del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género del Consejo General del Poder Judicial y del Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad.

La web de Radio Televisión Española (RTVE) publicó una noticia en la que **desmontaba estos y otros datos** que ofrecía Vox sobre violencia machista: «En las estadísticas relativas al tercer trimestre de 2018, de las 43.560 denuncias interpuestas por violencia machista, casi siete de cada diez (67,4 %) eran contra varones españoles. En cuanto a los 47 asesinatos machistas cometidos en 2018, el 61,7 % fueron perpetrados por un hombre español».

El término **«ideología de género»** ya había sido utilizado anteriormente, mucho antes de la aparición de Vox. El líder del PP, **Pablo Casado, se refirió** a este término poco antes de la irrupción de Vox en las instituciones. Antes, organizaciones contrarias a



Miembros de VOX durante un minuto de silencio convocado a las puertas del Ayuntamiento de Madrid por las cuatro mujeres que habían sido asesinadas esa semana por sus exparejas. 19 de septiembre de 2019.

los derechos de las mujeres y del colectivo LGTBI popularizaron este y otros términos en una ofensiva global que también tuvo su eco en España veinte años atrás, y de la que hablaremos en otro capítulo de este informe.

Aunque el PP siempre ha mantenido una actitud cuando no contraria, sí escéptica respecto a las políticas de igualdad, con Vox en las instituciones se ha visto encaminado hacia una competición por recuperar parte del voto más radical fugado a este partido. Así, a menudo trata de emular o seguir las propuestas de Vox para marcar posición y apelar a su público más conservador. Aunque existen numerosos ejemplos, uno reciente fue el **no apoyar la convalidación del «Decreto-Ley de medidas urgentes en materia de protección y asistencia a las víctimas de violencia de género ante la crisis del coronavirus»**, en abril de 2020.

El protagonismo de Vox en los medios de comunicación y en el debate público está teniendo un efecto considerable en su mayor competidor, el PP, que hasta ahora había reunido a todas las derechas españolas. Esto ha ocurrido en varios países en los que la extrema derecha ha sido y es un actor importante, y se conoce como «lepenización de los espíritus». Aunque el PP ya había participado de la ofensiva neocón años atrás tanto oponiéndose a la ley del matrimonio de personas del mismo sexo como a la **reforma de la ley del aborto**, una vez retomó el poder no se atrevió a derogarlas.

Vox llama la atención cada vez que **se opone a secundar los minutos de silencio o actos de homenaje a las víctimas de la violencia machista**. Esta actitud les permite ser el foco de atención y que los medios amplifiquen sus motivos. En uno de estos actos en Madrid en febrero de 2020 un concejal de Vox justificaba así su ausencia: «Vox entiende que hay un concepto más amplio que es el de violencia intrafamiliar que comprende ya el de la violencia de género y por tanto sin negar la existencia de la violencia de género entiende que se les está dando medios o atención excesiva, cuestión que yo desde luego no comparto en absoluto». El 25 de noviembre de 2020, Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, Vox volvió a negar

el concepto de la violencia de género y contraprogramó el minuto de silencio convocado en el Congreso con la celebración de un homenaje previo a «todas las víctimas», en el que la diputada del partido ultraderechista Carla Toscano aparecería **luciendo una camiseta con el mensaje «feminist tears»** (lágrimas de feminista).

El colectivo LGTBI ha sido también diana de los discursos de Vox para oponerse a las políticas de igualdad y de lucha contra la LGTBIfobia. «Si tuviera un hijo gay lo que haría es ayudarlo, hay terapias para reconducir su psicología», **dijo Fernando Paz**, número uno de Vox por Albacete (que abandonaría la formación poco después de estos comentarios). «Los homosexuales tienen pene y las lesbianas tienen vulva, y que no te engañen, que a todo el mundo le importa eso un carajo», **tuiteó Francisco Serrano**, número uno de Vox por Andalucía. «¿Por qué los gays celebran tanto el día de San Valentín, si lo suyo no es amor, es solo vicio?», **tuiteó el director de comunicación de Vox**, Juan E. Pflüger.

En julio de 2018, Vox emitió un comunicado contra la celebración de los actos de Orgullo LGTBI, que considera «una imposición ideológica», que «vulneran derechos de los vecinos, normativas municipales» y en los cuales «se malversan bienes y dinero de titularidad pública». Según el partido, estos actos se han convertido «en una imposición institucional, un problema de convivencia y en la causa de la vulneración de los más elementales derechos de las poblaciones donde se lleva cabo».

Una de las estrategias de Vox, compartida con gran parte de la extrema derecha global, para oponerse a los derechos del colectivo LGTBI es difundir la idea de que existe un *lobby* gay que «se pretende arrogar la representación de todas las personas homosexuales. Y nosotros sabemos que eso es falso. No es verdad, no representan a todas». Así lo manifestó Santiago Abascal en **una entrevista en televisión**. «El matrimonio es la unión entre un hombre y una mujer, pero entendemos que tiene que haber una regulación de las uniones civiles y, por cierto, no nos oponemos a ningún colectivo, porque no creemos en los colectivos...», añadía el líder de Vox.

Vox y la derecha global difunden la idea de que existe un *lobby* gay para oponerse a los derechos del colectivo LGTBI

De la misma forma que Vox tiene entre sus filas a un inmigrante camerunés que carga constantemente contra las reivindicaciones de los colectivos de personas migrantes y el feminismo, también cuenta con militantes gays que blanquean sus discursos homófobos. Uno de ellos, **Ezequiel Hernani**, manifestaba en un programa de televisión que «el *lobby* LGTBI solo genera odio y cobra dinero de los chiringuitos», y se declaraba homosexual y cristiano, defensor de la «familia estándar». Hernani considera que no hay diferencias entre «la bandera del orgullo gay y la bandera soviética», ya que el supuesto *lobby* gay se ha parcializado «para los que son de izquierdas».

El diario *El País* entrevistó a **cuatro votantes de Vox que no esconden su condición homosexual**. El artículo explica que estos cuatro hombres «tienen en común una posición económica acomodada y diferentes grados de acuerdo en torno a los ideales de Vox en lo que se refiere a matrimonio igualitario y enseñanza de diversidad sexual en las escuelas. Pero todos se ponen más o menos de acuerdo en lo que los llevó a votar al partido de Abascal: la unidad de España y su política económica».

La seducción de una fracción del electorado LGTBI por parte de la extrema derecha no es nueva en Europa. En Francia, **una encuesta de IFOP en 2019** desvelaba el gran apoyo que tenía el partido de Marine Le Pen, Reagrupación Nacional (RN) entre la comunidad gay francesa, también seducida por los discursos xenófobos e islamófobos de la extrema derecha, al considerar que su principal amenaza son los musulmanes y las personas migrantes.

Otro de los frentes en los que Vox ataca al colectivo LGTBI y al feminismo es en su reclamo del pin parental. Según explica el partido en un comunicado colgado en su web, el pin parental es:

Una solicitud que va dirigida a los directores de los centros educativos en los que estudian nuestros hijos, con tal instancia solicitamos a la dirección que nos informe

previamente, a través de una AUTORIZACIÓN EXPRESA, sobre cualquier materia, charla, taller o actividad que afecte a cuestiones morales socialmente controvertidas o sobre la sexualidad, que puedan resultar intrusivos para la conciencia y la intimidad de nuestros hijos, de tal modo que como padre o madre pueda conocerlas y analizarlas de antemano, reflexionar sobre ellas y en base a ello dar mi consentimiento o no para que nuestro hijo asista a dicha formación.

Vox emprendería una agresiva campaña:

Ante el evidente adoctrinamiento en ideología de género que sufren nuestros menores en los centros educativos, en contra de la voluntad y contra los principios morales de los padres, a través de contenidos curriculares en asignaturas, actividades tutoriales, talleres y clases sobre ideología de género, así como una educación afectivo sexual que incumple flagrantemente el artículo 27.3 de la Constitución española y los derechos que les asisten a estos como padres.

Con esta campaña, consiguió implantar esta medida en la Región de Murcia **a cambio de apoyar los presupuestos**. Intentaría sin éxito implantarlo también allí donde los Gobiernos regionales, en manos de la derecha del PP y Cs, dependen de su apoyo, como Madrid o Andalucía. Esta y otras medidas están relacionadas con las campañas que llevan a cabo **organizaciones fundamentalistas como HazteOir**, con quien Vox mantiene una estrecha colaboración, y de quienes hablaremos en otro capítulo.

► NEGACIONISMO DEL CAMBIO CLIMÁTICO

A lo largo de todo el documento de las cien medidas de Vox, no existe una sola mención al cambio climático. La postura de este partido, cuando no es negacionista, es virar el debate hacia otros marcos donde se siente cómodo. Un ejemplo fue la negativa a firmar una declaración institucional presentada en la Diputación Permanente del Senado en apoyo a los afectados por los incendios de Gran Canaria en agosto de 2019. La razón fue el supuesto «sesgo ideológico» de la propuesta, concretamente, de este último párrafo: «Prestar una atención prioritaria a la lucha contra las causas del cambio climático, la despoblación y el abandono del medio rural, razones últimas en muchos casos de los grandes incendios que vienen asolando en los últimos años el planeta». Desde Vox aseguraban que el cambio climático se estaba planteando como «la causa del incendio» lo cual es un «postulado ideológico de una determinada forma de pensar que coincide con las ideas de PSOE y Podemos» y, por tanto, no la apoyarían.

Meses atrás, Santiago Abascal ya **manifestó en el programa de televisión *Espejo público*** las razones por las que no hablaban de estos temas: «Desconozco las cuestiones científicas y he de reconocer que no estoy en ese debate. Me gusta mucho el campo y la naturaleza y tengo una preocupación con la conservación».

Rocío Monasterio, por su parte, llegó a calificar en una entrevista en *ABC* de «**camelo climático**» la preocupación por el cambio climático. Meses más tarde, ante el debate previsto en TVE con los candidatos de los diferentes partidos que se celebró con motivo de la repetición de las elecciones generales a finales de 2019, Vox llegaría incluso a **recurrir ante la Junta Electoral la inclusión del cambio climático en los temas a tratar**. Vox contrapuso el debate climático al migratorio, ausente en las propuestas, y para el que el partido de ultraderecha solicitaba un espacio, debido, según él, al supuesto interés que existe entre la ciudadanía.

La revista *La Marea* publicó en exclusiva el argumentario interno que maneja Vox para unificar los discursos al respecto. El periodista Eduardo Robaina desgrana y explica el documento en el que Vox se refiere a la teoría del cambio climático como «de origen antropogénico» y como «una tomadura de pelo», por lo que no piensan «malgastar más dinero en esta estafa», tal y como recogen en el segundo punto del argumentario:

La formación de extrema derecha diferencia entre dos tipos de cambio climático. Por un lado, aquel que «sufre el clima en todo momento, en todas las etapas de la historia y en todos los planetas y estrellas y cuyo origen es natural y atmosférico». Por otro lado, habla del «cambio climático antropogénico», que «es la teoría de que el responsable del cambio climático es el ser humano» y el cual intentan desacreditar.

Vox, además, usa información falsa de un consultor y lobista nuclear, Patrick Moore, para reafirmar sus argumentos. Esta persona afirma ser cofundadora de Greenpeace, algo que **la propia organización desmintió** públicamente. El informe también hace referencia a «varios estudios» para sostener que «la actividad solar es la responsable de los cambios climáticos», sin adjuntar fuentes, referencias ni pruebas sobre dichos estudios.

El documento califica de «muy arrogante» creer que «el hombre» es responsable de los cambios en el clima, pero que lo «es aún más» creer que se puede cambiar mediante «leyes coercitivas e impuestos». Y dejan sus propias teorías sobre la alteración del clima, entre las que incluyen la Luna, la rotación de la Tierra, los volcanes o los fenómenos atmosféricos.

Estas **posturas negacionistas son compartidas por otros líderes de la extrema derecha como Trump o Bolsonaro**, que ponen en duda

la responsabilidad del ser humano en temas medioambientales o que directamente subordinan el planeta a sus políticas neoliberales.

3.2 LA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN DE VOX

La estrategia de comunicación de Vox merece ser objeto de un amplio estudio. Su política emocional, así como el uso de las redes sociales y la constante agitación en estas, dirigidas a distintos públicos objetivos, es fundamental para comprender su éxito. Más allá de los escaños logrados por este partido o la representación obtenida en numerosas localidades del Estado español, su verdadero éxito ha sido haber **insertado en el debate público** toda una serie de temas y marcos hasta entonces poco comunes o muy escorados en los sectores más marginales de la extrema derecha, con algunas excepciones, como ya hemos advertido en el anterior capítulo al hablar de la revuelta neocón ocurrida quince años atrás. Estos éxitos serían imposibles sin un hábil uso de las plataformas digitales, así como la complicidad de varios medios de comunicación, la torpeza de muchos otros que han amplificado sus mensajes y la equidistancia de la mayoría que ha considerado desde el principio a Vox y a su discurso, a menudo de odio contra determinados colectivos, una opción política respetable y aceptable en un sistema democrático.

Respecto a su estrategia de comunicación, llama la atención, además de sus calculadas provocaciones, su constante apelación a valores y principios morales que cualquier ciudadano podría interpretar como virtuosos. En un vídeo promocional de 2016 titulado *Un nuevo comienzo*, Vox ofrece esta imagen de virtud frente a la degeneración política y el materialismo, más allá de su programa electoral y de su doctrina radicalmente neoliberal. El vídeo presenta a Santiago Abascal, líder de la formación, como un héroe que encara los valores del «bien», en parajes idílicos y acompañado de una voz en *off* que recita un poema que termina con uno de los lemas del expresidente norteamericano, Donald Trump, adaptado al contexto español: «Hacer España grande otra vez».



El diputado de VOX en el Congreso Víctor Sánchez del Real se queja momentos antes de abandonar la reunión de la Diputación Permanente tras la expulsión de su compañera Macarena Olona. © DANI GAGO.

El diario *El Mundo* desvelaba en diciembre de 2018, pocos días después de las elecciones andaluzas, quién estaba detrás de uno de los vídeos de mayor impacto que había viralizado esta formación. Se trata de **Manuel Mariscal**, exbecario del PP, y según este periódico «el cerebro de la propaganda que ha movilizado y multiplicado a los simpatizantes del partido desde hace dos años y medio. El arquitecto de una estructura de canales en internet diseñada para cazar a sus votantes de derechas “e izquierdas”, insiste en matizar el hombre que ha puesto a cabalgar el mensaje del partido de Abascal a través de las redes sociales». Este joven de 26 años «está detrás del llamamiento que permitió abarrotar Vistalegre, el bautismo de masas del partido que eligió de color el verde. También organizó la campaña *online* para que Vox lograra recaudar en 71 minutos los 12.000 euros que fijó el juez para llevar adelante la querrela contra el presidente Pedro Sánchez por “plagiar su tesis u otras cantidades para encausar a los líderes del procés”, una de las estrategias que más le han servido para seducir a su *target*».

Este reportaje explica el importantísimo papel que desempeñaría no solo Mariscal, sino sus métodos de propaganda, algo hasta ahora inédito en España, pero ya testado con éxito en otros países. Por eso, hasta Cambridge Analytica contactó con él:

Es el altavoz propagandístico por el que se interesó la consultora Cambridge Analytica, la misma que robó datos de 50 millones de usuarios de Facebook para que Trump pudiese manipular a los votantes en las elecciones norteamericanas con una campaña capitaneada por Steve Bannon, creador de un medio alternativo acusado de propagar noticias falsas y con quien el partido de Abascal mantiene contactos. «Yo no lo conozco [a Bannon]. Pero es cierto que Cambridge Analytica vino a buscarme. Me reuní con ellos y les acabé diciendo que no teníamos dinero para contratarlos. Les dije que yo era de Talavera y que allí las cosas las hacemos artesanalmente y que prefería crecer en redes sin comprar granjas de contenidos ni seguidores falsos», dice este joven.

El propio Mariscal explica cómo puso en marcha esta nueva estrategia:

[...] entendí que tenía que crear mis propios canales para colocar nuestro mensaje. Navegué por foros y empecé a aprender cómo desarrollar una red de canales y a crear contenidos que se viralizasen rápido. Empecé a crear memes con el programa Canva porque quería llegar a nuestro público a través del entretenimiento y dulcificar nuestra imagen. Santiago no lo veía al principio, pero al comprobar cómo funcionó el primero aceptó la estrategia.

El primero fue un esquema donde a través de emoticonos contamos las diferencias entre Ciudadanos, PP y Vox en temas como la unidad de España. Funcionó genial y ahora son nuestra clave.

Mariscal lanza un mensaje «trumpista»: «No necesitamos a los grandes medios. Te dan prestigio, pero para llegar a ese público que nos interesa y que vive pegado al móvil nos basta con las redes. En EE. UU. Donald Trump ganó sin el apoyo de los medios tradicionales. Y tenemos futuro porque no dependemos de ellos. No nos pasará como a UPyD, que murió cuando los medios dejaron de hablar de ellos», vaticina este joven, que tiene en su despacho una colección de los memes que más han triunfado: desde el barco Aquarius en forma de caballo de Troya hasta un Santiago Abascal perseguido por Pablo Echenique. «Algunos son míos y otros, de afines», explica Mariscal, que no tiene televisión: «El presente y futuro está en internet. En los móviles, en las redes, en los contenidos a la carta, en Netflix, en YouTube... No sé ni quiénes son los contertulios que solo están en la tele. Pintan cada vez menos y no se dan cuenta».

Según explica *El Mundo*, Mariscal se convirtió en una fábrica de contenidos virales. Analizó al público de derechas y, aprovechando el desafío separatista, comenzó a bombardear las redes con mensajes e imágenes al gusto de su consumidor:

Poner una bandera de España con una chica guapa siempre triunfa. O a policías. Siempre pienso en los contenidos que me gustaría recibir a través de WhatsApp y que la gente compartiría. Los zascas nos funcionan muy bien. El de Santiago diciendo que vamos a mandar a Echenique a su país tuvo miles de compartidos. El voto se consigue generando todos los días estímulos en el electorado. Somos una máquina de movilizar personas para los actos. En la

manifestación del 7 de octubre del año pasado conseguimos mover desde aquí a 250.000 personas.

En la estrategia de Mariscal, apadrinada por Vox, es fundamental la colaboración de otros usuarios de redes sociales con capacidad de viralizar contenidos:

Dice Mariscal que cuenta con una telaraña de más de un centenar de perfiles patrióticos en las redes que propagan sus contenidos. Asegura no estar detrás de ellos. «Me promocionan mis contenidos a cambio de que les publicite en mis cuentas que tienen más seguidores. Solo tengo un troll para meterme con quien quiera», dice.

Tiene decenas de grupos de WhatsApp, webs y comunidades en Facebook que hacen correr como la pólvora sus mensajes. «Desde grupos protaurinos hasta colectivos de caza que han sido claves en Andalucía», matiza este milenial, que sorteja tazas de España entre los que más promocionan sus contenidos. En su ejército de redes hay 120 voluntarios y 12 de ellos están dedicados al portal Forocoches, donde Vox aparece como primera fuerza.

«Twitter es la red que menos nos importa porque solo hay periodistas y políticos y queremos llegar al fontanero y a la ama de casa que están en Instagram y Facebook», indica el joven, que cuenta con un mecanismo para hacer trending topic a Vox. «Les pido a mis colaboradores que compartan un mensaje que yo les paso a una hora concreta, pero modificándolo porque Twitter funciona con algoritmos y puede pensar que hay robots», dice.

El propio Mariscal explicaría en un vídeo en el canal de YouTube de Vox el **éxito de su estrategia en redes sociales**: define al partido como un movimiento, «herramienta política al servicio de España para hacer frente a los enemigos de España»; es como un partido «rebelde» que ha venido «a enfrentarse al *statu quo*». Dice tratar temas que les enfrenta a partidos y medios de comunicación, algo que produce «un fenómeno fan» en

Santiago Abascal, quien, según Mariscal «tiene un pasado épico» por su papel de militante del PP en el País Vasco.

Vox deforma o exalta el significado de determinadas palabras que ha popularizado: «chiringuito», «pin parental», «Reconquista»...

El diario *El País* explica **cómo Vox usa determinado vocabulario** para deformar o exaltar el significado de determinadas palabras que ha popularizado, como «chiringuito», «pin parental», «Reconquista», «feminismo supremacista» o «Frente Popular».

También es significativa la actitud de Vox frente a los medios de comunicación, a los que acusa de manipular y de orquestar una campaña contra ellos. Rosa Cuervas, jefa de prensa del partido, envió en agosto de 2019 **una carta** a todos sus diputados en el Congreso para indicarles con qué medios no debían hablar nunca. Estos eran *elDiario.es*, *El País*, *El Mundo*, *infoLibre*, *Público*, *La Marea*, *El Plural*, *El Español*, *Ctxt* y los programas *El intermedio* y *Todo es mentira*. «Son activistas que solamente hablarán mal de nosotros», aseguraba Cuervas.

Ignacio Garriga, candidato de Vox por Barcelona, advertía en *Crónica Global* que, «como estamos cansados de ver cómo los medios de comunicación manipulan nuestro mensaje, ¿para qué lanzar el mensaje a través de los medios, si luego lo van a manipular? Para eso, mejor salir a la calle, hacer mítines y explicar el proyecto a la gente de viva voz».

El reportaje de *Crónica Global*, titulado «**¿Acierta Vox con su estrategia de veto a los medios?**», analiza esta estrategia de presentarse como

víctimas de la manipulación de los medios. Recoge la opinión de varios expertos en comunicación política que coinciden en señalar la rentabilidad y las trampas de estos discursos. Estos no son muy distintos a los que otros líderes de extrema derecha como Donald Trump o Jair Bolsonaro han utilizado anteriormente para presentarse como *outsiders*, como *anti-establishment*, los «**políticamente incorrectos**» que dicen «**lo que muchos piensan y no se atreven a decir públicamente**». Una muestra de la **guerra cultural de la extrema derecha** contra lo que llaman «**dictadura o puritanismo progre**».

Tal y como señala la especialista y asesora en Comunicación y Liderazgo Verónica Fumanal en *Crónica Global*, «si no aparecieran en los medios, obviamente que mendigarían las entrevistas, pero no las necesitan porque los medios están todo el día hablando de ellos».

Vox ha invertido mucho esfuerzo en estar constantemente presente en las redes sociales. En diciembre de 2018, sin diputados en el Congreso, pero con una atención mediática constante, se convirtió en **el partido con más seguidores en Instagram**, la red más usada por los jóvenes. También se convirtió en el partido más buscado en Google y con un importante **impacto en la red social Twitter**. El éxito de esta formación en redes sociales ha sido **objeto de estudio** por parte de varios periodistas y analistas.

Uno de los ideólogos de Vox, Rafael Bardají, antiguo asesor en Defensa del PP, miembro del *think tank* GEES y fundador junto a José María Aznar de la Friends of Israel Initiative, **confesaba al diario *El País*** el apoyo que Vox había recibido del exasesor de Donald Trump Steve Bannon:

Hace año y medio aproximadamente mostró su interés en ver nuestras perspectivas electorales. Me dijo que estaba pensando en montar un think tank en Europa para coordinar mensajes y que Vox tenía que participar de alguna manera. Nos ofreció su aparato tecnológico para movernos en las redes sociales con

los mensajes adecuados, probar ideas y hacer una campaña electoral al estilo americano.

Vox todavía no tenía representación parlamentaria y ni siquiera existía cuando Bardají dice conocer a Steve Bannon, alrededor del año 2011. *El País* trata de buscar semejanzas entre las estrategias y los discursos de Trump y los de Vox. Para esto, pregunta a Bardají sobre el interés de Bannon en esta formación, todavía ausente en las instituciones:

Él quiere ayudar a los partidos con los que se identifica, lo que llaman la far right. Cree que la gran batalla que se tiene que dar en el mundo concierne a aquellos que son pronacionalistas frente a la inmigración ilegal y en la defensa de las raíces religiosas. Sin duda tiene cierto dinero y está muy comprometido con sus ideales para que en Europa se produzca un cambio, por eso aparece allí donde cree que tiene ciertas garantías de éxito para que se escuche su mensaje.

Finalmente, asegura que su colaboración tan solo ha consistido en «un intercambio de ideas y consejos» y que todavía no han necesitado su tecnología ni han recibido dinero de este estratega de la extrema derecha.

El periódico *El Español* también entrevistaría a Bardají un año después, ya con Vox en las instituciones. Presentado como **el Darth Vader de Vox**, relata la relación cordial con Bannon, pero vuelve a negar cualquier vínculo directo:

Una periodista del Washington Post me preguntó cuál era la influencia de Bannon en Vox. Yo le contesté: «La que le den

los periodistas». No nos sentimos atados ni asesorados por Trump. Vox ha crecido porque ha sabido encontrar los elementos temáticos y conectar con una franja de la población. No hemos tenido herramientas especiales, ocultas ni extranjeras.

Sin embargo, Bardají reconoce las lecciones aprendidas de los éxitos de Trump:

No hay que conformarse con seguir la narración dentro de los márgenes de lo políticamente correcto. Siendo provocador se causa más impacto. También, la utilización exhaustiva de herramientas como Instagram. Pero, en definitiva, pusimos el foco en eso que le comentaba: detectar los temas que son tabús para muchos, pero que para parte de la población resultan cercanos y necesarios.

Steve Bannon fue entrevistado por el diario ABC en febrero de 2019 sobre su papel en Europa. Al ser preguntado sobre España, el exasesor de Donald Trump afirmó:

Estoy particularmente ilusionado con los avances que ha hecho Vox. Fíjense en los pocos recursos con los que han contado. Esto demuestra cuán poderoso es su mensaje. Creo que a partir de ahora empezaremos a ver cómo otros comenzarán a competir con Vox con mensajes similares al suyo. Creo que Vox es uno de los partidos políticos más importantes e interesantes de toda Europa.

[...] Por dos razones. La primera es que por sí mismo se ha convertido en una fuerza que ha dinamizado la política española y va a tener poder en estas elecciones. Además, y esto es importante, creo que Vox está introduciendo en la política convencional los temas de los que hablan. Del mismo modo que el movimiento nacionalista y populista de Estados Unidos empujó al Partido Republicano a la derecha y el populismo, creo que Vox puede hacer lo mismo.

[...] Hay quienes menosprecian a un partido como Vox porque es pequeño y creo que se equivocan. El poder está en su mensaje, en su autenticidad. Esas ideas comenzarán a entrar en el debate político convencional y acabarán empujando a los partidos centristas a la derecha.

Vox también se ha servido de la desinformación sin ningún tipo de escrúpulo. Así lo corroboraba la propia Unión Europea a través de su comisario de Seguridad, Julian King, en junio de 2019: «Descubrimos una red coordinada en Twitter, mezcla de *bots* y cuentas falsas, con el objetivo de impulsar *hashtags* antiislam y amplificar el apoyo al partido populista de derechas Vox». El *Informe sobre la implementación del Plan de Acción contra la Desinformación* explicaba que «en los días previos a las elecciones [del 26 de mayo], las plataformas *online* identificaron y eliminaron cuentas que difundían desinformación y discursos de odio siguiendo las alertas de investigadores independientes y periodistas».

Vox presentó el 29 de junio de 2020 en el Congreso una proposición de ley para «regular la verificación de noticias en medios de comunicación impresos, digitales y audiovisuales». Pretende limitar el trabajo de medios y agencias de verificación que constantemente desvelan las mentiras que este partido difunde con absoluta impunidad y que solo son rebatidas a través de estos canales. **El periódico *El Comercio* analizó esta propuesta**, recogiendo la

opinión de varios expertos que afirmaban que esto suponía «un claro ataque a la libertad de expresión y también una nueva muestra de la estrategia de desinformación que la formación de Santiago Abascal lleva a cabo desde su creación para conseguir sus objetivos políticos».

Durante el estado de alarma decretado por el Gobierno a causa de la crisis de la COVID-19, la desinformación estuvo en el centro del debate político. En un momento excepcional, en el que algunas informaciones podían incluso poner en riesgo la salud y la seguridad pública, la extrema derecha activó, **según publicaba infoLibre**, «una potente maquinaria de bulos sobre la COVID-19 que opera como un ataque feroz al Gobierno». Ante la avalancha de desinformación durante el estado de alarma, PSOE y Unidas Podemos solicitaron **amparo en los tribunales frente a la expansión y difusión de bulos** por sectores cercanos a la extrema derecha.

El periódico digital *elDiario.es*, con la ayuda de investigadores y expertos independientes en difusión de mensajes, investigó **los principales perfiles que estaban detrás de la desinformación durante la crisis de la COVID-19**. Aunque no todos ellos pertenecen o están relacionados con Vox, sí comparten consignas y bulos con el mismo objetivo: desgastar al Gobierno y marcar el relato sobre la gestión de la crisis. Según esta investigación, «aparecen destacados en varios de esos análisis el presentador de esRadio y de la radio de *Libertad Digital* Luis del Pino y el exjefe de gabinete de Toni Cantó, Luis Pérez, alias Alwise Pérez. En la caja de resonancia de este movimiento destacan también otras voces más conocidas en la polémica política, como la fundadora de UPyD, Rosa Díez».



El presentador radiofónico Luis del Pino en una manifestación de la AVT. Madrid, 2016.
© JOSÉ MARÍA MATEOS.

En una entrevista a *BBC Mundo*, José Ignacio Torreblanca, director del centro de estudios European Council on Foreign Relations en Madrid, destacaría las **similitudes entre Trump, Bolsonaro y Vox**: «Son partidos que están basados sobre todo en emociones, en reivindicaciones de carácter cultural, mucho más que en políticas concretas. Yo creo que en esto se parecen mucho».

El perfil de *outsider* de Abascal, a pesar de haber vivido de sueldos públicos desde 1999, también es algo que tratan de reivindicar algunos líderes de extrema derecha como el propio Donald Trump. También el **victimismo ante los medios de comunicación** y el uso de las redes sociales para difundir su propaganda.

«La primera razón por la que las fuerzas populistas usan con profusión las redes sociales y los canales de mensajería es que estas han acabado con la “intermediación” de los medios de comunicación tradicionales. Es decir, ahora las fuentes pueden llegar directamente al público, sin periodistas de por medio; lo que permite mucho más margen de maniobra para la manipulación de los contenidos o para la fabricación de noticias falsas», explica el periodista Salvador Enguix en un artículo en *La Vanguardia* titulado «**Las redes sociales, aliadas de la ultraderecha**».

3.3 FUNDACIÓN DISENSO: EL LABORATORIO DE IDEAS DE VOX

En septiembre de 2020, la prensa se hacía eco de la creación de una nueva fundación auspiciada por Vox, que llevaría el nombre de Disenso. Espinosa de los Monteros y Abascal visitaron varios *think tanks* de extrema derecha relacionados con el partido republicano en un viaje a EE. UU. en el mes de febrero de ese mismo año, la Heritage Foundation, el International Republican Institute y la American Conservative Union, con la intención de preparar su propia fundación en España.

El director de la fundación es Jorge Martín Frías, exasesor de la expresidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, integrante de la fundación de la Red Floridablanca, dentro del PP, que actuó, sin mucho éxito, como oposición a Mariano Rajoy dentro del partido. Según Martín Frías en **declaraciones al diario *El Mundo***, «el nombre de Disenso es una declaración de intenciones porque en cierto modo disentir del pensamiento dominante es un imperativo y una obligación».

En su página web, **Disenso** presenta a algunas de las personas que formaran parte de este laboratorio de ideas: la portavoz en la Asamblea de Madrid, Rocío Monasterio; el asesor del partido, Kiko Méndez-Monasterio; el eurodiputado y periodista Hermann Tertsch, o el escritor Fernando Sánchez Dragó. También Carlos Bustelo, que fue ministro de Industria y Energía entre 1977 y 1980 en el Gobierno de Adolfo Suárez, y quien en 2010 fue junto a Pablo Casado, Rafael Barjadí y Enrique Navarro Gil fundador del *think tank* Friends of Israel Initiative. Bustelo fue, además, número dos en las listas al Senado por Vox en Madrid en las elecciones del 28 de abril de 2019.

La fundación dice defender «el derecho a disentir de la opinión dominante, de la corrección política que limita libertades y derechos fundamentales, con el fin de abrir debates públicos que permitan forjar un nuevo consenso en torno a la libertad, la igualdad, la soberanía y la reivindicación de España como nación». **Según el digital *Libre Mercado***, esta fundación tiene como objetivo «lanzar actividades de investigación y formación orientadas a plantar cara a la hegemonía cultural de la izquierda en España». Este mismo portal avanzaría el fichaje de Eduardo Fernández Luiña, doctor en Ciencia Política por la Universidad de Santiago de Compostela, como número dos de la fundación. Luiña fue colaborador de la fundación FAES y director ejecutivo del Instituto Juan de Mariana.

Disenso es un instrumento de la extrema derecha para librar la batalla cultural contra los consensos y la hegemonía de la izquierda en algunos asuntos relativos, sobre todo, a los derechos humanos. **Según el portal**

**Disenso
es un
instrumento
de la extrema
derecha para la
batalla cultural
contra los
consensos,
especialmen-
te sobre
derechos
humano-
nos**

de análisis **Al Descubierto**, «esto significa la confrontación en el plano de las ideas contra las ideas progresistas. Según la extrema derecha y la nueva derecha alternativa, los partidos conservadores habían dejado este plano de lado, centrándose en el área económica y dejando el camino libre a la izquierda. Esta interpretación de la realidad ha sido la que ha movido la creación de la nueva extrema derecha internacional y de la *alt-right*».

Este artículo de Al Descubierto explica también:

Curiosamente, el nombre de Disenso ya existió a finales de los 80 y durante los 90 en Madrid para aglutinar a estudiantes de las universidades de tendencia neofascista ligados al colectivo político Bases Autónomas (BB. AA.), de la misma ideología, que hacían oposición tanto a las asociaciones de estudiantes de ultraizquierda como de derechas. Por ello la prensa los etiquetaba en ocasiones como «anarconazis». Más tarde se integrarían en la Coordinadora de Estudiantes Nacional-Revolucionarios (CENR). Así, si Solidaridad sirve para hacer crecer sus apoyos en los barrios más humildes y obreros, Disenso permitirá aumentar su base intelectual con nuevas ideas y estrategias para incrementar su alcance. O, al menos, esa es su intención.

Vox ha llevado a cabo esta guerra cultural desde sus inicios, tal y como se refleja en varias partes de este informe. Sus constantes apelaciones a la «dictadura progre», al «marxismo cultural» o su autodefinición como «políticamente incorrectos» son parte de esta imagen de *outsiders* o irreverentes. Lo explica Francisco José Contreras, diputado del partido y miembro del Comité Ejecutivo Provincial en Sevilla, en una **entrevista al canal La Contra TV** en enero de 2019. En este vídeo, Contreras afirma que Vox, como ha ocurrido con otras formaciones similares en otros

países, «desafía a la izquierda en todos los terrenos, como una verdadera alternativa cosmovisional casi, como alternativa ideológica integral».

Parte de este proyecto será el lanzamiento del periódico *La Gaceta de la Iberosfera*, anteriormente propiedad del Grupo Intereconomía con el nombre de *La Gaceta*. Según explicaba *El Confidencial* en octubre de 2020, este proyecto de la fundación Disenso es parte del plan para librar «la batalla cultural a la izquierda» en el terreno periodístico y en el ámbito hispanohablante, es decir, dirigido también a América Latina.

Vox ya había viajado anteriormente a Latinoamérica. En Chile, Santiago Abascal y Espinosa de los Monteros se reunirían con el líder del Partido Republicano de Chile, José Antonio Kast, con quien compartieron «la necesidad de luchar contra el marxismo cultural y defender la vida, la familia y la libertad».

El artículo de *El Confidencial* avanza algunos de los fichajes para este nuevo medio; uno es:

La colombiana influencer, editora jefa del diario y think tank PanAm Post Vanessa Vallejo o el [...] columnista de los periódicos del Grupo Joly y profesor de instituto Enrique García-Máiquez, miembro también del patronato de Disenso. El editor jefe de la nueva Gaceta será el periodista José Antonio Fúster, quien ya fue director también del antiguo diario cuando este aún pertenecía a Intereconomía. Fúster participó en la fundación de La Razón, donde trabajó como responsable de la sección de «Reportajes». [...] Los impulsores de este proyecto utilizan como referencia la National Review de Estados Unidos, una revista fundada hace más de medio siglo que ha sido un referente para el movimiento conservador norteamericano de las últimas décadas.

3.4 VOX EN LAS ELECCIONES

Desde su creación en 2013, Vox había concurrido sin éxito a varias citas electorales. Aunque en la primera de ellas, las **elecciones europeas de 2014**, consiguiera 244.929 votos (1,56 %), con pocos meses de vida y con el exmiembro del PP **Alejo Vidal-Quadras** de cabeza de lista.

En las elecciones generales de 2015, con Santiago Abascal de candidato, Vox conseguiría 58.144 votos (0,23 %). Un año después, tras la falta de acuerdo para formar gobierno, se volvieron a convocar elecciones generales. De nuevo Santiago Abascal lideraría la candidatura de Vox, que esta vez recibiría todavía menos votos que un año antes: 47.182 (0,20 %).

En las elecciones autonómicas de 2015 y 2016, Vox no consiguió tampoco representación. Los mejores resultados obtenidos en estas citas fueron en Ceuta (1,22 %) y en Madrid (1,17 %).

Vox no destacaría en el debate político español hasta el **mitin multitudinario del Palacio de Vistalegre de Madrid en octubre de 2018**. Cerca de 9.000 personas llenaron el recinto y otras 3.000 se quedaron fuera. Este acto supuso un impulso propagandístico muy importante para la formación, de la que se empezaría a hablar constantemente en los medios de comunicación, a pesar de no tener todavía representación parlamentaria.

Vox entraría por primera vez a las instituciones en 2018. Consiguió doce diputados en el Parlamento de Andalucía, con 395.978 votos, un 10,97 % del total. Tras el mitin de Vistalegre, la sobreexposición de Vox en los medios de comunicación fue uno de los factores que **varios periodistas y analistas señalan** como imprescindible para interpretar estos resultados. La mayoría de derechas (PP, Cs y Vox) lograría imponerse y arrebató al PSOE la Junta de Andalucía.

La sobreexposición de Vox en los medios fue uno de los factores que varios periodistas y analistas señalan como imprescindible para interpretar estos resultados

El apoyo imprescindible de Vox para el mantenimiento del Gobierno Andaluz supuso que lograra la **concesión de varias de sus exigencias** para aprobar los presupuestos en junio de 2019. Concretamente, pidió modificar varios aspectos de la ley contra la violencia de género (que pasaría a llamarse de «violencia intrafamiliar»), de memoria histórica (restringiendo las ayudas) y la creación del Programa 1492: Un nuevo mundo, «para la puesta en valor de la herencia histórica que conllevó tanto el descubrimiento de América y otras gestas posteriores como la circunnavegación de la Tierra».

Vox conseguiría entrar por primera vez en el Congreso de los Diputados en las elecciones de abril de 2019 con 24 diputados, tras conseguir 2.664.325 votos (10,26 %). La falta de acuerdo entre el PSOE y Unidas Podemos para la creación de un Gobierno de coalición llevarían al país a unas nuevas elecciones en noviembre del mismo año. Entonces, Vox lograría un millón de votos más, y más del doble de diputados: 3.640.063 votos (15,09 %) y 52 diputados.

También en 2019 se celebrarían elecciones en la mayoría de las comunidades autónomas, en las que Vox lograría representación.

En 2020 también lograría un escaño en el Parlamento Vasco, con 17.517 votos (1,96 %). Por último, en 2021, en las elecciones catalanas, Vox consiguió 217.883 votos (7,69 %), logrando 11 escaños. Se sitúa como la cuarta fuerza política más votada y entra con fuerza en el Parlament.



Toma de posesión de Juan Manuel Moreno Bonilla como presidente de la Junta de Andalucía. 1 de enero de 2018. © JUNTA DE ANDALUCÍA.

ELECCIONES DEL 26 DE MAYO DE 2019

COMUNIDAD AUTÓNOMA	VOTOS	%	ESCAÑOS	POSICIÓN
Cortes de Aragón	40.263	6,08 %	3 de 67	6ª
Junta General del Principado de Asturias	33.784	6,42 %	2 de 45	7ª
Parlamento de las Islas Baleares	34.668	8,12 %	3 de 59	6ª
Parlamento de Canarias	22.021	2,47 %	0 de 70	8ª
Parlamento de Cantabria	16.392	5,05 %	2 de 35	5ª
Cortes de Castilla-La Mancha	75.636	7,02 %	0 de 33	4ª
Cortes de Castilla y León	75.331	5,49 %	1 de 81	4ª
Asamblea de Ceuta	7.576	22,37 %	6 de 25	3ª
Asamblea de Extremadura	28.849	4,7 %	0 de 65	5ª
Parlamento de La Rioja	6.277	3,86 %	0 de 33	6ª
Asamblea de Madrid	285.099	8,86 %	12 de 132	5ª
Asamblea de Melilla	2.655	7,76 %	2 de 25	4ª
Asamblea Regional de Murcia	61.591	9,46 %	4 de 45	4ª
Parlamento de Navarra	4.401	1,29 %	0 de 50	7ª

ELECCIONES DEL 28 DE ABRIL DE 2019

Cortes Valencianas	278.947	10,44 %	10 de 99	5ª
--------------------	---------	---------	----------	----

ELECCIONES DEL 12 DE JULIO DE 2020

Parlamento Vasco	17.569	1,96 %	1 de 75	6ª
------------------	--------	--------	---------	----

ELECCIONES DEL 14 DE FEBRERO DE 2021

Parlamento de Cataluña	217.883	7,69 %	11 de 135	4ª
------------------------	---------	--------	-----------	----

En las elecciones del Parlamento Europeo, Vox conseguiría tres diputados con 1.388.681 votos (6,20 %). Su cabeza de lista fue el **exfalangista Jorge Buxadé**, que también había formado parte de las listas del PP anteriormente. Buxadé se mostró orgulloso de haber sido candidato por Falange Española de las JONS en 1995; también afirmó que «de lo que me arrepiento es de haber sido militante del PP desde 2004 hasta 2014».

Su despacho de abogados **recibió diversos pagos del Ayuntamiento de Badalona** durante el mandato del popular Xavier García-Albiol a través de una fundación opaca, según publicó *eIDiario.es*. El artículo explica la relación laboral que se estableció entre el eurodiputado de Vox y el alcalde de Badalona: «Buxadé sacó un importante rendimiento económico de forma estable, casi mes tras mes, durante todo el tiempo que Albiol controló las finanzas del Ayuntamiento».

Esta vinculación entre los ahora líderes de Vox y el PP no es nueva. El mismo Santiago Abascal, exmilitante del PP, ostentó además varios cargos y sus correspondientes sueldos en el Gobierno de Esperanza Aguirre en la Comunidad de Madrid o en la Fundación para la Defensa de la Nación Española (DENAES), que Abascal presidía, que recibía subvenciones públicas de administraciones gobernadas por el PP.

Junto a Buxadé, ocuparían también escaño en el Parlamento **el periodista Hermann Tertsch y la vicesecretaria de relaciones institucionales del partido, Mazaly Aguilar**.

En el Estado español, los bloques de izquierda y derecha siguen siendo bastante rígidos, y los trasvases de uno a otro son relativamente tímidos, tal y como demuestran las sucesivas elecciones. Lo que sí se producen son fragmentaciones del voto por la aparición de nuevas opciones como Cs o Vox por la derecha y, por la izquierda, Podemos y otras opciones autóctonas de distintos

Los bloques de izquierda y derecha siguen siendo bastante rígidos, y los trasvases de uno a otro son relativamente tímidos

territorios como Compromís en el País Valenciano, BNG en Galicia, Bildu en Euskadi o ERC y CUP en Cataluña.

► ¿QUIÉN VOTA A VOX?

Tras las elecciones generales de abril de 2019, varios analistas trataron de **interpretar el voto de Vox** atendiendo a los datos disponibles, como señala David Romero en un artículo en el canal de noticias RT:

La repetición de las elecciones generales en noviembre del mismo año permitió a Vox **expandir su electorado y conseguir todavía mejores resultados, incluso en municipios de menor renta**, aunque el apoyo de las rentas más altas se mantuvo, tal y como explica un estudio el periódico *El Salto*:

En los municipios más adinerados de España, Abascal entra con fuerza y desplaza a Ciudadanos para quedar, en muchos de ellos, en segunda posición. Se vuelve a cumplir la premisa de que las rentas más pudientes votan más a la ultraderecha.

[...] La estrepitosa subida de Santiago Abascal le coloca en el top 3 en los municipios más desfavorecidos económicamente de España, la mayoría de ellos pertenecientes a Extremadura, pero en prácticamente todos gana Pedro Sánchez.

Así lo apuntaría también un **análisis de RTVE**:

No se puede deducir que las personas con ingresos bajos o los parados estén votando a Vox, porque no es lo mismo lo que

se observa a nivel de población que el comportamiento de los individuos de esa población. [...] el voto a Vox se ha desligado de una relación más marcada por los ingresos altos o la situación laboral. Por así decirlo, el voto a Vox se ha popularizado, como queda evidenciado por sus números, pero no se puede afirmar que haya captado voto de parados o personas con pocos ingresos. En todo caso, parece que sencillamente se ha vuelto una opción para personas de perfiles más variados.

Todas las observaciones coinciden en un voto a Vox muy masculinizado y sin trasvase de votos desde la izquierda. Los datos indican que estos votos provienen de los otros partidos de derechas como PP o Cs. El colectivo Al Descubierto, que analiza la extrema derecha y colabora en la elaboración de este informe, recogió en el artículo titulado «**¿Quién vota a Vox? Radiografía de sus votantes**», numerosos datos que ayudan a interpretar el voto a esta formación de extrema derecha:

Según la encuesta postelectoral del CIS, un 56,1 % de los que votaron a Vox el 28 de abril lo habían hecho al PP en 2016, por lo que más de la mitad de quién vota a Vox votaba al PP. Después, un 12,8 % provienen de Ciudadanos, un 7,8 % de abstencionistas y un 4,4 % y 1 % del PSOE y Unidas Podemos (UP), respectivamente. Esto desmiente algunas de las teorías que afirmaban que los extremos se tocan, es decir, que los votantes de Vox eran antiguos votantes de UP o del PSOE; y confirma otras, como que la extrema derecha había estado hibernando en la cueva de los populares. El mismo CIS arroja algunos datos que están en línea con las afirmaciones realizadas en la introducción del artículo. Mientras que solo para el 24 % de los encuestados totales la situación en Cataluña había influenciado su voto, en el caso de los votantes de Vox el porcentaje es del 58,8 % .

Se observa, pues, un votante que juzga tibia la respuesta del PP (la derechita cobarde) al desafío soberanista y una respuesta nacionalista exacerbada ante lo que consideran un ataque a su identidad nacional. Esto último se materializa en actos como sacar la bandera española al balcón, acción común entre los votantes de la derecha, pero sobre todo entre los de Vox.

Además, el votante de Vox es el más apolítico de todos. Según el último barómetro del CIS (julio de 2020), un 11,4 % de quien vota a Vox considera la política el mayor problema de la sociedad española, siendo el partido con mayor porcentaje de los cinco grandes partidos estatales. Aunque la formación de extrema derecha se creó hace siete años y es más antigua que, por ejemplo, Podemos, no obtuvo representación en las elecciones de 2016, a diferencia de UP o Ciudadanos, por lo que ha podido venderse como el nuevo partido contra la clase política y contra el establishment, pudiendo aglutinar al votante descontento de derechas.

También destacan el voto juvenil que ha sabido captar Vox. Su estrategia de comunicación, que analizaremos más adelante, y su presencia y éxito en las redes sociales más usadas por los jóvenes han captado la atención del voto juvenil. *The New York Times* entrevistó a algunos de los jóvenes que votaron a Vox, que manifestaron que «parece que, por ser joven, estudiar y trabajar tienes que ser de izquierdas, pero resulta que hoy en día ser de izquierdas es ser feminista, republicano, indie... Pues no, yo voto por lo que yo considero correcto».

La guerra cultural que lleva a cabo la extrema derecha en las redes sociales, no siempre ligada a Vox, acaba dando sus frutos en favor de este partido. «Es la moda; es guay», confesaría un joven a *El Confidencial*. A esta batalla cultural en redes dedicamos un capítulo en este informe.



Javier Ortega Smith, diputado de Vox, en una manifestación de Jusapol. Benidorm, 21 de julio de 2018.

3.5 VOX, MILITARES Y FUERZAS Y CUERPOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO

Vox ha invertido tiempo y esfuerzo en organizar una **campana dirigida a militares y a miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado (FCSE)** y funcionarios de prisiones. Para ello ha aprovechado algunas de las reclamaciones de estos colectivos, como la **equiparación salarial** entre Policía Nacional y Guardia Civil o **Tu Abandono Me Puede Matar**, de trabajadores de Instituciones Penitenciarias.

«Muy pronto, queridos policías y guardias civiles, vuestra voz, la voz de esa España que no se rinde, va a estar en el Congreso de los Diputados». El secretario general de Vox, Javier Ortega Smith, se dirigía así al público

durante una protesta de policías y guardias civiles en Barcelona en septiembre de 2017. Se comprometió a canalizar las reivindicaciones del sindicato policial Jusapol sobre la equiparación salarial y otros asuntos. Miembros de esta organización policial colocarían un *stand* con propaganda y material propio en el multitudinario mitin de Vistalegre en octubre de 2018. Entre policías, militares y guardias civiles, hay un caladero de votos cercano a los 270.000; en la reserva de los diferentes ejércitos, unos 500.000 más.

Varios de los puntos de las cien propuestas de Vox comentadas anteriormente hacen referencia a estos colectivos:

Los españoles que cumplan veinte años de servicio en el ejército tendrán prioridad en las oposiciones a cuerpos de policía, municipales, forestales, funcionarios penitenciarios, etcétera.

Consideración de delito de atentado contra la autoridad las agresiones a profesionales sanitarios y docentes del sector privado (equiparándose por tanto con aquellos que trabajan en el sector público), así como al personal de seguridad privada, funcionarios de prisiones y agentes portuarios en el ejercicio de sus funciones.

Tal y como relataba *El Periódico de Aragón* en 2018:

Vox lleva meses asociándose a las convocatorias de la plataforma radical de policías y guardias Jusapol, que encabeza el policía Natan Espinosa. Esta asociación, conocida por sus escraches y manifestaciones radicales, se deja querer. Dos de sus miembros destacados, el exsindicalista Alfredo Perdiguero

y el youtuber Jandro Lion, policías en activo, no ocultan su vinculación con Vox. Una muestra pudo verse el pasado 5 de mayo (de 2018) en la Puerta del Sol de Madrid. A una concentración de Jusapol acudió el PP representado por Xavier García Albiol, y Ciudadanos por su portavoz de Interior, Miguel Gutiérrez, pero ninguno de ellos consiguió en el estrado el protagonismo de Javier Ortega Smith, secretario general de Vox, vistiendo una camiseta con lemas, en el pecho, de la Operación Copérnico de la Policía el 1-O («Por España me atrevo») y en la espalda, un Piolín.

La Operación Copérnico fue el dispositivo especial de las FCSE para impedir el referéndum en Cataluña el 1 de octubre de 2017, y el personaje de dibujos animados Piolín, el símbolo del barco donde se alojaban algunos de los agentes, que se popularizó en redes sociales.

El diario *Público* también ofrecería en diciembre de 2018 abundante información sobre la **infiltración de Vox dentro de las FCSE**. *Público* desveló capturas de pantalla de grupos internos de WhatsApp de los cuerpos policiales en los que se alababa a Vox, así como fotografías de un despacho policial con simbología del partido. Destaca también el papel que han jugado los agentes Alfredo Perdiguero y Jandro Lion en esta relación entre las organizaciones policiales y el partido.

Las elecciones generales del 28 de abril de 2019 desvelaron el apoyo de gran parte de los miembros de las Fuerzas Armadas y de las FCSE a Vox. Según el diario digital *El Confidencial* en el artículo **«Vox es líder entre los militares y adelanta al PP en los cuarteles de la Guardia Civil»**, solo en la base militar de El Goloso, en Madrid, Vox consiguió el 41,3 % de los votos; en el Poblado Naval de la Base de Rota se hizo con el 37,8 % de los votos, muy por encima del 10,3 % total a nivel estatal; en San Fernando, Cádiz, en una zona de viviendas militares en la barriada

Carlos III, se alzó con la victoria con el 23 % de los votos, en la base de Alcantarilla, Murcia, alcanzó la victoria con el 28 % de los votos, y en la vecina pedanía de Cañada Hermosa, un 38 % .

Vox presentaría en sus listas a estas elecciones generales a seis militares. Dos de ellos, **Alberto Asarta** y **Agustín Rosety**, estaban envueltos en una polémica por haber firmado un manifiesto de apoyo a Francisco Franco titulado «**Declaración de respeto y desagravio al general Francisco Franco Bahamonde, soldado de España**», ante la inminente exhumación de los restos del dictador de la basílica Valle de los Caídos.

En febrero de 2020, Vox volvería a hacer campaña en varios actos y destacamentos militares

En febrero de 2020, Vox **volvería a hacer campaña en varios actos y destacamentos militares.** Javier Ortega Smith, quien protagonizaría estas visitas principalmente, fue objeto de polémica y de una investigación del Ministerio de Defensa al salir a la luz un **vídeo en el que aparecía disparando un fusil de asalto** en la base de la Brigada Paracaidista Javalí Nuevo, en Murcia, mientras decía: «Este es un hijo de puta del Daesh que había que cargárselo».

El 29 de noviembre de 2020, el exteniente Luis Gonzalo Segura, **expulsado del Ejército** tras escribir varios libros y artículos en los que denunciaba presuntas prácticas corruptas dentro de las Fuerzas Armadas, desvelaba **fragmentos de un chat de ex altos mandos militares** en el que se proferían insultos y amenazas graves contra el Gobierno, e incluso se sugería un pronunciamiento militar. El periódico **infolibre publicó una serie de artículos** esos mismos días con varias frases vertidas en el grupo de WhatsApp de altos mandos militares retirados pertenecientes a la XIX promoción de la Academia General del Aire: «Yo lo he leído [un libro de Pío Moa, *Mitos de la Guerra Civil*], como buen facha, y si es verdad lo que dice (para mí sí lo es), no queda más remedio que empezar a fusilar a 26 millones de hijos de puta», escribió Francisco Beca, que alcanzó el rango de general de división.

Según explica Alicia Gutiérrez en *infoLibre*:

Beca es también el que encabeza una carta fechada el 10 de noviembre y enviada al rey por 39 miembros de su promoción. Los firmantes arremeten con extrema dureza contra el Gobierno con los argumentos de la derecha más dura. Le atribuyen un «acoso al poder judicial» al proponer una nueva ley para «conformar un Consejo del Poder Judicial que responda a una mayoría parlamentaria concreta y puntual», lo que representa «una grave amenaza para la separación de poderes» que «aniquilaría de raíz nuestra democracia».

Lejos de una defensa del orden democrático esgrimido en esa carta al jefe del Estado, lo que en verdad desvela el chat es justo lo contrario: la afinidad de algunos de sus integrantes con la ultraderecha y el franquismo. En los mensajes, a los que ha podido acceder en exclusiva infoLibre, hay referencias de los militares a «pronunciamientos» y ataques furibundos a los partidos independentistas. Es más, uno de los participantes llega a reenviar un audio en el que se oye la voz del líder de Vox, Santiago Abascal, y cuyo origen se desconoce. Se trata de una grabación que este periódico ha podido escuchar y en la que el líder ultraderechista dice lo siguiente: «Buenas tardes, soy Santi Abascal y me dicen que es obligatorio saludar a este grupo. Un abrazo a todos y ¡viva España!». En declaraciones a infoLibre, fuentes de Vox han remarcado este mediodía que el mensaje del audio no iba dirigido de manera específica al chat de la XIX promoción del Ejército del Aire, sino que se trata de un saludo de carácter general.

El artículo de *infoLibre* desvela varios mensajes más del general Francisco Beca:

«Creo que me quedo corto fusilando a 26 millones!!!!!!!».

«Yo prefiero la República porque tendremos más oportunidades de repetir las maniobras del 36».

Las «maniobras del 36» «proporcionaron unos cuantos años de progreso aunque algunos lo pasaron mal. España está llena de gente ingobernable y la única forma posible es culturizar a la gente cosa que es imposible con la izquierda. Es triste pero es la realidad española».

«Tal como está la situación la única forma de atajarla es extirpando el cáncer!!!!!»

«No [fueron las únicas sublevaciones] pero solo las de Primo de Rivera y la del Irrepetible [en referencia a Franco] trajeron paz y prosperidad a España».

«La sociedad española está dividida y los buenos son más cobardes que los malos en la actualidad. Solo queda (desgraciadamente) repetir la historia».

«No quiero desanimaros, pero con palabras y a estas alturas no se puede cambiar nada».

A lo largo de los siguientes días, la polémica por la publicación de estos mensajes ocupó gran parte de las informaciones de ámbito nacional. *infoLibre* siguió ahondando en el tema: **«El franquismo sigue teniendo una**

implantación grande en el Ejército y Franco continúa como una figura respetada», declaraba al digital José Ignacio Domínguez, teniente coronel del Ejército del Aire retirado, abogado en ejercicio, miembro del Foro Milicia y Democracia y portavoz en el exilio de la Unión Militar Democrática (UMD) durante la recta final de la dictadura, también miembro del chat de antiguos altos mandos de la XIX promoción del Ejército del Aire.

Francisco Beca, el exmilitar que deseaba fusilar a 26 millones de españoles, manifestaba en el mismo chat su preocupación ante el Gobierno, que, según él, buscaría «el asalto al poder judicial» para, gracias a «jueces afines», ilegalizar a Vox «basándose en el caso griego», en referencia a la reciente ilegalización del partido neonazi Amanecer Dorado.

Según publicaba *infoLibre*:

En el WhatsApp donde hablaba del «caso griego» como la fuente de la que en su opinión bebe un plan oculto para expulsar a Vox del escenario político, Beca remarcó que ilegalizarlo ya lo están «pidiendo a ladridos los perros de presa (de prensa) del Gobierno». Esa estrategia, agregaba, «dejaría en blanco 52 escaños, lo que le daría a Sánchez mayoría absoluta con una interpretación ad hoc de la ley, respaldada por sus jueces». «Con ello —agregó en referencia al presidente— tendría las manos libres para liquidar el Estado tal y como lo conocemos».

A lo largo de distintos mensajes espaciados, Beca ya había propagado en el chat su simpatía hacia el partido de Santiago Abascal, su convicción de que el eventual cambio de la Ley Orgánica del Poder Judicial (LOPJ) solo perseguía quitar de en medio a Vox y la necesidad de apoyar al partido de Santiago Abascal. El PP está «condenado a su extinción», escribió en un mensaje anterior. «Huye de la derecha con pavor, cada día le asusta el gran auge de Vox y se aleja de él como si se tratara del demonio», mantuvo en otro WhatsApp.

Para Beca, «hoy solo tenemos una salida honrosa y eficaz para tratar de evitar la atroz catástrofe que se nos avecina, y todos sabéis de sobra cómo se llama nuestra única tabla de salvación». Sin hacer referencia explícita a ningún partido en concreto, el exmilitar añadiría: «No creo que haga falta decir de qué partido estamos hablando, principalmente porque no desearía que nadie pensara que estoy en campaña pro política, en la única campaña que estoy plenamente empeñado en (*sic*) la salvación de mi país... España».

Por su parte, el diputado militar de Vox, Agustín Rosety Fernández de Castro, **publicó en su cuenta de Twitter un hilo quitando hierro al asunto**: «Que unos militares retirados escriban una carta al rey transmitiendo sus inquietudes no es en absoluto censurable. No están haciendo otra cosa que ejercer su derecho de petición reconocido por nuestra Constitución». Además, añadía que «muchos otros son civiles que también están alarmados por lo que está haciendo este gobierno de desleales y traidores que gobiernan con el apoyo de los que abiertamente declaran su intención de romper España».

El secretario de Transparencia y Democracia Participativa del PSOE, Odón Elorza, **retó a Santiago Abascal** a aclarar si él también quería fusilar a 26 millones de españoles, refiriéndose al mensaje de audio del líder de Vox que se compartía en el chat saludando al grupo. La secretaria general de Vox en el Congreso, Macarena Olona, respondería a las palabras del diputado socialista asegurando que la misiva al rey «es una manifestación en favor de la unidad de España y, como tal, por supuesto que es nuestra gente».

El líder de Vox se pronunciaría al respecto días después, ante la insistencia de varios periodistas: «No aceptamos que el PSOE nos diga lo que es o no es noticia. **Nos preocupa mucho el chat de ETA, de las mafias o del comunismo o el separatismo golpista** [...]. Nosotros lo que condenamos es que el PSOE esté gobernando con ETA», aseguró.

A
finales de
2020 se
conoció el
polémico chat de
militares en el que
se pedía fusilar a
26 millones de
españoles

No es la primera vez que exmandos militares cargan contra un Gobierno progresista. Tal y como recordaba *elDiario.es* esa misma semana, ya durante el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero se expedientó al teniente general José Mena por «alertar de las graves consecuencias» que tendría para las Fuerzas Armadas la aprobación del Estatut que se estaba tramitando en Cataluña. La noticia recordaba que esta fue la primera vez que se castigó a un alto mando y que un manifiesto en el que se defendía la figura del dictador Francisco Franco, firmado hace dos años por cuatro militares que todavía estaban en la reserva, también acarreó la apertura de un expediente: «Con la exhumación de Francisco Franco ya en la agenda política, en el verano de 2018 se movilizó después de que un grupo, compuesto por 181 militares que ya no estaban en activo, ratificara una “declaración de respeto y desagravio” al dictador como “soldado de España”. En el escrito denunciaron la “campaña infame” que estaba llevando a cabo “la izquierda política” para desprestigiar al Franco, a través de la “perversa pretensión” de sacar sus restos del Valle de los Caídos».

El artículo de *elDiario.es*, firmado por Laura Galaup y Marcos Pinheiro, rescataba los desencuentros de los Gobiernos progresistas con mandos y exmandos del Ejército, así como las proclamas franquistas de varios militares a lo largo de los últimos años:

La relación entre enaltecimiento del franquismo y altos mandos retirados también confluye en la Asociación de Militares Españoles (AME). En las páginas de la revista Militares, editada por este colectivo, es habitual encontrar argumentos en los que se defiende al dictador y se critica la Ley de Memoria Histórica. Su presidente, el coronel de Intendencia retirado Leopoldo Muñoz, lamentó en 2017 los cambios de nombre de calles franquistas, alegando que quienes promueven esas modificaciones no caen «en la cuenta de que, precisamente porque el más denostado de todos, el laureado y mundialmente

prestigioso general Francisco Franco Bahamonde, tomó el mando de las tropas que, en representación de, al menos, la mitad perseguida y maltratada de la sociedad española de entonces, decidieron poner fin al periodo sangriento que supuso el final de la Segunda República, disfrutamos de lo que supone vivir en una nación dentro de la Civilización Occidental y un sistema democrático».

Pocos días después de la polémica por el chat en el que se pedía fusilar a 26 millones de españoles, la agencia EFE advertía de **otra carta firmada por 270 militares que «dicen compartir “las mismas inquietudes” que sus compañeros** de la XIX promoción del Ejército del Aire y de la XXIII de la Academia General Militar del Ejército de Tierra, expuestas por cada una en sendas cartas [al] presidente del Parlamento Europeo y al rey de España».

Este nuevo manifiesto, encabezado por el teniente general Emilio Pérez Alamán, el almirante José María Treviño y el teniente general Juan Antonio Álvarez Jiménez, está suscrito también por generales, oficiales, legionarios y soldados, que acusan al Gobierno de aceptar «los desprecios a España, las humillaciones a sus símbolos, el menosprecio al rey y los ataques a su efigie [...], además de permitir violentas algaradas independentistas y golpistas con petición de indultos a condenados por sedición, así como conceder favores a terroristas con el consiguiente menosprecio a sus víctimas», bordear «la legislación vigente», buscar «el sometimiento al Poder Ejecutivo del Poder Judicial, incluida la Fiscal General del Estado», y tratar de «imponer un pensamiento único» con leyes como la de Memoria Democrática.

Agregan que, «como militares, que seguimos siendo aún en la situación de retirados, mantenemos activo el juramento que prestamos en su día de garantizar la soberanía e independencia de España y defender su integridad territorial y el orden constitucional, entregando la vida si fuera preciso».

El exteniente Luis Gonzalo Segura publicó en 2019 el libro *El ejército de Vox* (Akal, 2020), en el que advierte sobre la infección de la extrema derecha en las Fuerzas Armadas. Es autor de diversos artículos en los que denuncia y advierte sobre la presencia de la extrema derecha en el Ejército. En un artículo publicado en *Cuartopoder* titulado «**La responsabilidad del riesgo de permitir el predominio de la ultraderecha en el Ejército y las fuerzas policiales**»,

afirmaba que «reformar y democratizar las Fuerzas Armadas y las FCSE es una obligación de todos los ciudadanos, pero muy especialmente de los partidos políticos y los medios de comunicación. Y la están incumpliendo».

En una **entrevista al digital *Canarias Semanal***, el exmilitar afirmaba que «ningún partido político representativo ha llegado tan lejos, ni ha expresado de forma tan explícita los máximos anhelos de los militares españoles. Algo que quedó patente cuando a comienzos del pasado mes de octubre Vox dio el primer aviso sobre su ascenso al llenar la plaza de toros de Vistalegre, en Madrid, con más de 10.000 personas. Allí se conoció parte del «programa militar» del partido, que recogía demandas históricas del colectivo.

Los vínculos de la formación ultraderechista con el ámbito militar van mucho más allá de un mero programa electoral muy del gusto del paladar castrense. Por ejemplo, la formación ultraderechista ha estado apoyando a los militares mayores de 45 años de edad, que reclaman no ser expulsados. Tanto es así que en octubre de este año el Ejército abrió expediente al cabo Jenner López, presidente de la asociación profesional 45sindespidos por intervenir en un mitin del partido el pasado 10 de marzo en el teatro La Latina, de Madrid, nada menos que junto al propio Santiago Abascal, presidente de

El exteniente Luis Gonzalo Segura ha denunciado la presencia de la extrema derecha radical en el Ejército y las fuerzas policiales

Vox, y su secretario general, Javier Ortega. Ni el PP, PSOE, Cs o Podemos apoyaron jamás a este colectivo con tanta contundencia ni pomposidad.

Pero le digo más: Vox fue la única formación política de relevancia que apoyó la postura de los mil militares retirados y en la reserva que se opusieron públicamente a la decisión del Gobierno español de exhumar el cuerpo del dictador Francisco Franco.

3.6 VOX Y LOS NEONAZIS

Tras el éxito de Vox en Andalucía en diciembre de 2018, **Vox también recibiría el apoyo del antiguo líder del Ku Klux Klan y actualmente uno de los principales propagandistas neonazis, David Duke**. Este líder supremacista destacaría «el final del régimen socialista» y que «la Reconquista empieza en tierras andaluzas». Duke es un conocido antisemita antisraelí y negacionista del Holocausto, autor del libro *El supremacismo judío*. La organización antirracista norteamericana **Anti Defamation League (ADL) elaboró un dossier sobre él** donde detallaba su trayectoria y sus vínculos con organizaciones neonazis de todo el mundo.

Antes de las elecciones de abril de 2019, la presentación de los candidatos destapó la presencia de varios conocidos ultraderechistas y neonazis en las listas del partido. Uno de los más polémicos fue **Fernando Paz**, candidato por Albacete, un conocido seudohistoriador que ha participado como tertuliano en varios medios de comunicación y en diversos actos de grupos neonazis como Alianza Nacional (AN) o La Falange. La Federación de Comunidades Judías consideró inaceptables las declaraciones negacionistas y revisionistas de Paz, y recordó que este candidato «ha calificado de farsa los juicios de Núremberg a los jefes nazis, ha cuestionado el asesinato

masivo de seis millones de judíos, ha dejado claras sus sospechas de que los judíos no murieron en las cámaras de gas, sino a manos de los habitantes de Europa del Este, y ha negado el origen racista del Holocausto». Vox prescindiría de Paz para zanjar la polémica.

El periodista Antonio Maestre ha escrito en *La Marea* sobre la presencia de neonazis en las listas de Vox, como en los casos de Toledo y Alcalá de Henares

Lo mismo ocurriría con uno de los candidatos por Toledo, **José Ignacio Vega Peinado**, un *exskinhead* apodado El Toro, condenado por agredir a un profesor de universidad en 1995. El periodista **Antonio Maestre** recopilaría en la revista *La Marea* el historial de este neonazi, que fue apartado del partido tras conocerse su currículum.

Vega Peinado había pertenecido a la organización neonazi Acción Radical en Valencia en los años 90, y formó parte de las listas electorales del partido neofascista Espana2000 en 2015. Meses más tarde, Vega Peinado anunció la creación de una nueva formación de extrema derecha: Identitarios, de la que hablaremos más adelante.

Maestre también reveló la presencia en otra de las listas electorales del partido, esta vez en Alcalá de Henares, de un militante neonazi, **Jorge Bonito Vera**. Bonito, tal y como explica Maestre en *La Marea*:

Fue miembro activo de la organización nazi Hermandad Aria, que surgió recogiendo a varios miembros que habían pertenecido al Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE), tras su disolución en 1995. Un grupo nazi al que también perteneció como alto dirigente el miembro de Vox Parla José María Ruiz Puerta.

Hermandad Aria era un grupúsculo nazi que organizaba aquelarres paganos en los que sus asistentes participaban

ataviados con todo tipo de parafernalia nazi siguiendo las instrucciones de vestimenta de la dirección de la institución. La orden de élite del Círculo de Estudios Indoeuropeos llegaba incluso a obligar a los familiares a jurar lealtad a Adolf Hitler y a dedicar sus vidas a la lucha por la supervivencia de la raza aria y la victoria del nacionalsocialismo.

Como también recoge *La Marea*, además de Jorge Bonito Vera encontramos más miembros en las listas de Vox con militancia nazi o neofascista en esta localidad. Es el caso de Álvaro Leal Baquero, candidato número 24 de Vox al Ayuntamiento de Alcalá de Henares, quien es un histórico militante de ultraderecha; siendo muy joven fue miembro de Vanguardia Nacional Revolucionaria (VNR), un grupúsculo fascista *skin* al que pertenecían las siete personas que el 5 de octubre de 1991 asesinaron a una mujer transexual y dieron una paliza a cuatro personas sin hogar. También fue militante del Frente Nacional (FrN) de José Fernando Cantalapiedra y en 2004 fue número dos de La Falange por Murcia al Congreso de los Diputados. Antonio Rodríguez Cortés, número tres del partido en Alcalá, fue el número dos de la formación de extrema derecha España2000 a la Asamblea de Madrid en las elecciones autonómicas de 2015.

El 6 de diciembre de 2020, Vox convocó una concentración en Barcelona para celebrar el Día de la Constitución Española. Al acto acudieron Santiago Abascal y otros representantes del partido, así como **un grupo de neonazis del Frente Nacional Identitario – Partido Nacional-Socialista Obrero Español (FNI-PNSOE)**¹. La publicación de numerosos vídeos y fotografías de varios miembros de este grupo haciendo el saludo nazi junto a los miembros de Vox provocó una oleada

1. El FNI-PNSOE está descrito en la parte de este informe dedicada a la extrema derecha en Cataluña.

de críticas en redes sociales. El FNI ondeaba su bandera con el símbolo del *wolfsangel*, usado por varias divisiones de las SS alemanas durante la II Guerra Mundial. Pocas horas después de publicarse numeroso material gráfico que advertía de la presencia de este grupo en el acto de Vox, **la cuenta de Twitter oficial del partido publicó un tuit desmarcándose de esta organización**: «Esta chusma del Partido Nacional-Socialista Obrero Español ha asegurado que tenía autorización para estar en la plaza de Sant Jaume al mismo tiempo que Vox. ¿Quién les ha autorizado? Seguramente les envía el Gobierno socialcomunista con quien comparten siglas».

3.7 LA FINANCIACIÓN DE VOX

El diario *El País* desveló en enero de 2019 los vínculos entre Vox y el Consejo Nacional de la Resistencia de Irán (CNRI), una organización opositora iraní cuyo brazo armado, el *Muyahidin-e Jalq* (MJ), **figuró hasta 2012 en la lista de organizaciones terroristas de EE. UU.** Según acredita este periódico, **Vox se fundó en 2013 con un millón de euros del CNRI**: «El 17 de diciembre de ese año, el día que se inscribió en el registro de partidos políticos del Ministerio del Interior, la formación que hoy se ha convertido en la tercera fuerza del Congreso con 52 diputados recibió la primera transferencia desde el exterior de simpatizantes del exilio iraní, 1.156,22 euros». Además, dos de los líderes del partido, Santiago Abascal e Iván Espinosa de los Monteros, **cobraron su sueldo** durante ocho meses de esta organización.

El exeurodiputado del PP y fundador de Vox, Alejo Vidal-Quadras, respondió así a la pregunta de si los dirigentes de Vox conocían el origen del dinero: «Abascal estuvo al tanto de todo, le expliqué mi relación con el CNRI y le dije que nos financiarían. Le pareció bien. Estaba encantado. No puso ninguna pega». Según explica *El País*, la relación de Vidal-Quadras con el exilio iraní se remonta a su etapa como eurodiputado (1999-2014), cuando recibió en Bruselas a una delegación de este grupo.

Vidal-Quadras abandonó Vox en 2015 después de no lograr el escaño en el Parlamento Europeo.

Tras el millón de euros aportado por el CNRI iraní, pasaron a obtener en 2015 689.092 euros en aportaciones privadas; en 2016, 452.886 euros, y en 2017, 463.528 euros.

En marzo de 2019, *elDiario.es* publicaba **un artículo** en el que desgranaba parte de las cuentas de Vox. Con su llegada a todavía más instituciones, sus ingresos se han incrementado notablemente, así como las afiliaciones y las subvenciones por su representación en varias instituciones.

También el canal de televisión vasco ETB elaboró un **reportaje de investigación** para aclarar el origen de los ingresos de Vox. El expresidente de este partido en Badajoz, Carlos Aurelio Caldito, afirmó ante las cámaras que en Vox «están inflando el número de afiliados para falsear la contabilidad y engañar al Tribunal de Cuentas. [...] Vox es una estafa piramidal, no me cabe la menor duda».

En julio de 2020, **la Fiscalía archivó una denuncia** interpuesta por exmilitantes de Vox por presuntas irregularidades en su financiación, aunque remitió copia al Tribunal de Cuentas para que analizara los hechos descritos en ella, por si fueran constitutivos de alguna infracción administrativa. Además, el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía (TSJA) investiga actualmente una querrela de la Fiscalía contra el exlíder de Vox en Andalucía, el juez Francisco Serrano. La organización FACUA – Consumidores en Acción denunció que una empresa creada por **Serrano recibió 2,5 millones de euros por un proyecto que nunca se ejecutó**. El proceso está actualmente en curso.

Según explicaba *elDiario.es*, Vox es el partido que más donaciones privadas recibe. Las cuentas que él mismo publicaba admitían **1.564.800**

Vox se fundó en 2013 con un millón de euros del CNRI, organización opositora iraní

euros en donaciones privadas en 2019, más que el resto de partidos juntos. Tal y como explica la noticia citada:

Los dirigentes de Vox, mientras tanto, siguen clamando contra las subvenciones a los partidos políticos, pidiendo que se cierren los «chiringuitos» y criticando los «desmesurados» gastos del Gobierno. Pero en plena pandemia se negaron a que se retirara a los parlamentarios el complemento mensual que estos reciben para su manutención cuando acuden a los plenos de ambas Cámaras: 935,37 euros los diputados y senadores por la circunscripción de Madrid, y más del doble, 1.959,62 euros, los electos por las demás provincias.

3.8 LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE VOX

Hasta la aparición de Vox, las extremas derechas españolas no habían logrado contar con demasiada confianza del resto de partidos que ya llevaban años acumulando éxitos en sus países. La irrupción de Vox en las instituciones españolas provocaría un alud de felicitaciones por parte de representantes de diferentes partidos como Le Pen, Salvini o Wilders, del grupo de la Europa de las Naciones y de las Libertades (ENL). Incluso **Eli Hazan, director de relaciones internacionales del Likud israelí, desearía suerte públicamente a Santiago Abascal** en su cuenta de Twitter el día antes de las elecciones generales de abril de 2019.

El periodista **Antonio Maestre explicaría** las relaciones de Vox con el resto de ultraderechas europeas, subrayando que «Vox es por encima de

todo un partido ultraconservador en lo moral y neoliberal en lo económico, aunque de manera electoralista ahora intenten ocultarlo y acercarse al voto obrero, extremos que chocan de manera frontal con la visión ideológica de Marine Le Pen o Matteo Salvini».

Javier Ortega Smith estuvo en marzo de 2019 en la Eurocámara invitado por Kosma Zlotowski, del partido polaco Ley y Justicia (PiS) y tesorero del Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos (ECR), para dar una conferencia. El diario *El País* recogió algunas **declaraciones del eurodiputado polaco** previas al acto:

Hace unos meses tuvimos el primer contacto (con Vox) gracias a unos intermediarios en Madrid. Vox tiene unas ideas muy parecidas a las nuestras. Creemos en las raíces cristianas de Europa. Estamos en contra de federalizar la Unión. Y somos partidarios de una Europa de las naciones y del mercado común. Esperamos que tenga eurodiputados y cooperar aquí. Nuestra puerta está abierta, pero la decisión es suya.

Ese mismo mes, Santiago Abascal e Iván Espinosa visitarían Polonia y se reunirían con el presidente Kaczynski, un encuentro que hizo público el líder de Vox **en su cuenta de Twitter**: «Tejiendo alianzas para defender la única Europa posible, la basada en el respeto a la soberanía de sus Estados y a las raíces culturales cristianas». **Tras el encuentro, Abascal afirmaba** que «tenemos mucho que aprender de los polacos y su fortaleza», y añadía: «Es una nación admirable que ha sido capaz de sobrevivir después de padecer gravemente los totalitarismos nazi y comunista, se ha sobrepuesto a ellos y ha prohibido a ambos».

En los meses previos a las elecciones al Parlamento Europeo, los diferentes grupos de extrema derecha ya veían a Vox con altas

posibilidades de entrar en la Eurocámara y empezarían a acelerar su acercamiento, aunque anteriormente ya había habido algún encuentro, tal y como relata *El País*:

Eduard Ferdinand, dirigente del partido de Le Pen, visitó en 2016 España e invitó a Vox a sumarse al Grupo de la Europa de las Naciones y las Libertades, en el que se sientan también el UKIP de Nigel Farage —aunque por poco tiempo—, la Liga Norte de Salvini o el FPO austriaco. Esos contactos se han multiplicado en las últimas semanas, también cara a cara, en Madrid o Estrasburgo, tal y como reconocen fuentes del partido de Le Pen. De momento, Vox se deja querer. Su responsable de Relaciones Internacionales, Iván Espinosa de los Monteros, asegura que aún no han tomado una decisión. La elección no es fácil ya que los grupos son muy heterogéneos y en el ECR, por ejemplo, se sientan junto a los ultracatólicos polacos los nacionalistas flamencos aliados de Puigdemont.

En una **entrevista en el diario *El Mundo*** en octubre de 2018, Santiago Abascal afirmaba que Marine Le Pen era una mujer «muy valiente» y que le gustaba «lo que Salvini está haciendo con la inmigración. Pero estoy más cerca del húngaro Viktor Orbán». Sobre Trump, Abascal decía que le gustaba «porque es muy incorrecto», aunque no fuera su estilo.

Las relaciones de Vox con la extrema derecha norteamericana, concretamente con Steve Bannon, las explicó este mismo y el propio miembro del Comité Ejecutivo del partido, Rafael Bardají. Ya con Vox en las instituciones, el propio presidente de Vox, Santiago Abascal, viajaría en febrero de 2020 hasta EE. UU. para asistir al discurso de clausura de la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC) del expresidente Donald Trump:

Sentimos un gran respeto por la figura del presidente Trump: su gestión está siendo muy exitosa desde el punto de vista económico y cuenta con un gran respaldo entre sus votantes», dijo el líder de Vox. «Compartimos que el futuro pertenece a los patriotas, no a los globalistas, su mensaje en defensa de los intereses nacionales frente a los organismos supranacionales y su coraje frente a la dictadura de la corrección política.

Abascal fue invitado por **The American Conservative Union Foundation**, organizadora del foro que reunió a más de 10.000 personas en Washington.

En septiembre de 2019, Abascal se reunió con Salvini en Roma, donde mantuvieron un encuentro centrado en la inmigración y en lo que denominaron la «nueva invasión musulmana» de España. **El presidente de Vox participó en las jornadas políticas organizadas por el partido neofascista italiano Hermanos de Italia**. Como publicó Abascal en sus redes sociales, el encuentro con Salvini fue una «muy positiva reunión de trabajo. [...] Coincidimos plenamente en la necesidad de proteger las fronteras de Europa de la inmigración masiva, y en el respeto a la soberanía nacional —y unidad— de los Estados miembros de la UE». Abascal formó parte de una mesa redonda titulada «Una Europa de naciones libres y soberanas», junto al eurodiputado checo del ODS Jan Zahradil y el líder del holandés Foro para la Democracia, Thierry Baudet. En estas jornadas participaron también el primer ministro italiano Giuseppe Conte y el expresidente del Parlamento Europeo, Antonio Tajani, así como el primer ministro húngaro, Viktor Orbán, con una intervención titulada «La Europa del pueblo y la Europa de los pueblos».

Además, en esta visita **mantuvo un encuentro** con el prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el cardenal Robert Sarah, en la curia vaticana. El líder de Vox publicó

tras la reunión las siguientes palabras: «Ayer tuve también la ocasión de visitar al cardenal Sarah en Roma y conversar con él. Pocas voces más autorizadas sobre la invasión migratoria que vacía África e inunda Europa que la de un cardenal de la Iglesia nacido en Guinea Conakry, un país africano con un 90 % de musulmanes». El cardenal Robert Sarah es uno de los principales críticos de la política a los refugiados impulsada por el papa Francisco.

El eurodiputado Miguel Urbán, autor del libro *La emergencia de Vox* y experto en el análisis de la extrema derecha, explica el encaje internacional de Vox en Europa:

A pesar de ser cortejados por dichas fuerzas, que pretenden unificar a los diferentes partidos de extrema derecha en un único grupo en la Eurocámara, Vox ha mostrado siempre más sintonía por la Alianza de Conservadores y Reformistas Europeos (ACRE) y su grupo parlamentario, los Conservadores y Reformistas Europeos (ECR). De hecho, en plena campaña electoral de las europeas, el partido de Abascal rechazó la invitación de Salvini para acudir al gran mitin de la Liga en Milán, mientras que sí han mantenido diferentes reuniones y actos con el PiS, al que les une su base ultracatólica, sus cruzadas contra el feminismo o su tratamiento de las minorías sexuales.

Aunque actualmente conforman el sexto grupo político de la Eurocámara, hasta ahora el ECR ha sido el tercer grupo, jugando un papel muy destacado en la actividad de la misma, no solo por su número de diputados, sino también porque al ser un grupo parlamentario híbrido, que tiene en su seno tanto a formaciones de extrema derecha (PiS, Fratelli d'Italia, Demócratas de Suecia, el Partido de los Auténticos Finlandeses, Alianza Nacional —de Letonia—, el Partido Popular danés y el Movimiento Nacional Búlgaro) como a formaciones conservadoras como los tories

británicos, no sufren, como en el caso del ENL, el cordón sanitario del resto de fuerzas políticas.

A pesar del papel preponderante de ECR en la derecha radical europea, el dinamismo de ENL, especialmente por el paso de Salvini por el Gobierno italiano, así como la posible pérdida en ECR de los toris si el Brexit se consuma, ha desatado una importante lucha por la hegemonía de la derecha radical europea, en la que Vox se ha convertido en una pieza codiciada. A pesar de que, a lo largo de la campaña de las europeas Vox evitó posicionarse sobre en qué grupo político se integraría, los diferentes actos preelectorales con el PiS, su cercanía ideológica y, sobre todo, la celebración en España del encuentro The books of freedom, organizado por New Direction —el think tank de la Alianza de Conservadores y Reformistas Europeos (ACRE)— justo después de las elecciones, indican que la decisión de Vox sobre su integración en el grupo ECR estaba tomada desde hacía tiempo.

Las propuestas políticas de Vox para la UE son bastante generalistas, pero conectan muy bien con la Europa que defiende el llamado «grupo de Visegrado», liderado por Polonia y Hungría. Unas propuestas que pasan por un nuevo tratado europeo, que aporte más capacidad de decisión al Consejo frente a la Comisión, incidiendo en la defensa de las fronteras.



Portada del libro *La emergencia de Vox. Apuntes para combatir a la extrema derecha* de Miguel Urbán.

A finales de octubre de 2020, Vox hace pública **una carta abierta para «frenar el avance comunista»** como declaración de intenciones de diferentes líderes de Occidente, pues, en sus propias palabras,

consideran el comunismo como «una seria amenaza para la prosperidad y el desarrollo de nuestras naciones, así como para las libertades y los derechos de nuestros compatriotas». Esta carta se denomina «Carta de Madrid» y ha contado con el apoyo de cincuenta líderes políticos de quince países diferentes de América y Europa. Destacan entre sus firmantes el hijo de Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro; la presidenta del partido italiano Hermanos de Italia; Giorgia Meloni; Marina Corina Machado, coordinadora del movimiento Vente Venezuela; Arturo Murillo, exministro de Bolivia; Grover Norquist, referente del movimiento conservador de Estados Unidos; el presidente del Partido Republicano de Chile, José Antonio Kast, o el exalcalde de Caracas, Antonio Ledesma.

La coordinación de esta iniciativa es responsabilidad del director de Disenso, Jorge Matías Frías y del eurodiputado de Vox Hermann Tertsch, quienes han sido los encargados de recabar estos apoyos.

Esta iniciativa constituye el primer proyecto político a nivel internacional de la fundación Disenso y la anuncian como el germen de un movimiento que «presente la batalla cultural a la izquierda».

Vox crea el término Iberosfera para referirse al mundo latinoamericano en el que busca ampliar su influencia, destacando las relaciones con la derecha alternativa en EE. UU. y los círculos ultraconservadores que **rodean a Donald Trump**. El diputado Ignacio Garriga, en el Congreso de los Diputados, hizo referencia a este concepto declarando que «la alianza de este Gobierno con la tiranía de Nicolás Maduro en Venezuela es un ataque a la libertad y a los lazos que nos mantienen unidos con los países de la Iberosfera». **También se presentó Vox como esa «alternativa»** en la que los españoles encontrarían al actor necesario «para liderar la Iberosfera y devolver a España su papel capital como piedra angular a ambos lados del Atlántico».

«Carta de Madrid» es el primer proyecto político internacional de la fundación Disenso, y pretende ser un movimiento que «presente la batalla cultural a la izquierda»

Fuentes de Disenso **consultadas por el medio *El Confidencial*** reconocieron que el uso de Iberosfera como nuevo término para referirse a este ámbito trata de llamar la atención, aseguran que abarcaría a 700 millones de personas que forman «una comunidad de naciones e intereses a ambos lados del Atlántico y que comparten su herencia cultural con España y Portugal». Estas mismas fuentes apuntan como misión fundamental la defensa de las raíces culturales que comparten España y Latinoamérica y la lucha contra la izquierda en la región.

► LA ALIANZA DE VOX Y LA EXTREMA DERECHA CON ISRAEL

Finalmente, respecto a su política exterior, Vox es profundamente atlantista, alineado con EE. UU. y con Israel. «**Coincidimos con Trump, no con Le Pen**», afirmaba Bardají en 2019, quien además lidera la Friends of Israel Initiative junto al expresidente José María Aznar. La web del partido contiene un comunicado de 2016 en el que muestra su total apoyo al Estado de Israel:

Israel es un país occidental por su cultura, por sus valores, por sus instituciones y por su forma de vida. Abierto, joven, dinámico y próspero. Lejos de ser una tierra de sangre y violencia, Israel se ha convertido en un auténtico laboratorio tecnológico de cuyos avances se beneficia todo el mundo. [...] Israel ha estado en la vanguardia de la lucha contra el terrorismo. En Vox creemos que su experiencia puede contribuir decisivamente a luchar y vencer al terrorismo jihadista que en los últimos años también asola el suelo europeo. La OTAN y las fuerzas de seguridad del Estado de los países europeos deben mantener una relación más estrecha con Israel.

La principal organización proisraelí en España, ACOM, **promocionaba en su web a los tres partidos de derechas (PP, Cs y Vox)** por sus posicionamientos respecto a Israel. **En su cuenta de Twitter**, ACOM mostraba una foto de su presidente, Ángel Mas, junto a los líderes de Vox, Santiago Abascal e Iván Espinosa de los Monteros, con el siguiente texto:

ACOM es una asociación apartidista y trabajamos con todas las formaciones políticas que, dentro de nuestro marco constitucional, sean receptivas a nuestro empeño de promover la relación natural de valores e intereses compartidos entre España e Israel. Agradecemos a @vox_es que sea un baluarte de esas políticas y seguiremos denunciando los intentos de descalificar a ese partido por parte de aquellos en la ultraizquierda que quieren acabar con el Estado Judío y promueven normativas antisemitas, y también los que desde la ultraderecha lanzan sus ataques neonazis contra ellos.

En febrero de 2017, el *think tank* neocón GEES y la Friends of Israel Initiative (FII), a los que pertenece el ideólogo de Vox, Rafael Bardají, publicó un informe firmado por él mismo, titulado ***An approach to the 'New [Alt] Right' in Europe. The Emerging European Political Environment and the consequences for Israel.*** Este documento remarca la sintonía de la nueva extrema derecha con el Estado de Israel, a pesar del pasado antisemita de muchas de estas formaciones y de sus militantes:

El pasado antisemita y la hostilidad hacia Israel de muchos de los partidos de la Nueva Derecha es indudable. Aun así, este movimiento político boyante comparte los objetivos y las preocupaciones de Israel. En este sentido, la Nueva Derecha

podría ver a Israel no solo como un aliado confiable, sino también como un ejemplo en muchos campos, como la lucha contra el islam radical, la defensa de la civilización occidental o la lucha contra la incertidumbre económica. A pesar de que no todos los partidos de la Nueva Derecha tienen el mismo concepto de Israel, debemos trabajar de manera responsable para que estos partidos vean que Israel es un activo necesario para el futuro de Occidente. Si la Nueva Derecha va a ser un actor político fundamental en los próximos años del futuro europeo, es nuestro deber promover entre ellos el importante papel de Israel ante los desafíos que debe superar la civilización occidental. Hay razones para el entendimiento mutuo y, sobre todo, es necesario que estas partes purguen su pasado y sus motivaciones antiisraelíes.

En mayo de 2019, el periodista Adolfo Moreno publicaría **un reportaje en el periódico *La Marea*** en el que desgranaría la composición y las entrañas de la FII, que, «según recoge el BOE, fue constituida por cuatro personas: el propio Bardají, Enrique Navarro Gil (también presente en la fundación estadounidense, quien se define en Twitter como “liberal, escritor y ciudadano”), Carlos Bustelo (número dos en la lista de Vox al Senado por Madrid el pasado 28-A) y Pablo Casado», actual líder del PP.

El informe de la FII reconoce, pero minimiza, la presencia de racistas, antisemitas y supremacistas en las filas de la nueva extrema derecha con quien reivindica sintonía en la defensa de Israel:

Bien podría ser cierto que algunas de las personas que hablan sobre la ideología de la identidad blanca, la cultura blanca, se centran en los judíos como parte de un problema para ellos, pero ¿dónde están esas personas y cuántos de ellos son

parte de la comunidad de la Nueva derecha «convencional» que está tomando forma en Europa o los Estados Unidos? Un problema diferente es que la aceptación de la «identidad blanca» probablemente tuvo raíces en movimientos que han sido peligrosos para los judíos. Pero de nuevo, ¿dónde están los identitarios blancos entre estos movimientos? Si los hay, no están contentos y se esconden detrás de las partes y no parecen ser los que toman las decisiones.

El reportaje de *La Marea* recuerda las conexiones de algunos neonazis con Vox:

Hace algunas semanas, tuvo lugar la única renuncia conocida de un candidato propuesto por Vox para ir en las listas electorales del 28-A. Se trató del historiador Fernando Paz, quien finalmente no encabezó la lista del partido por Albacete a causa, según afirmó en Twitter, de la «cacería mediática». La hemeroteca de Paz había corrido como la pólvora tras la noticia de su candidatura, fundamentalmente recordando sus declaraciones homófobas. Pero también se pudieron escuchar otras afirmaciones sobre el Holocausto que provocaron que la Federación de Comunidades Judías de España emitiera un comunicado en el que se mostraban «preocupados», y consideraban «inadmisible que una persona con este pensamiento se postule para un cargo de representación pública».

La «institución que representa oficialmente a los judíos españoles» utilizaba estas palabras en su escrito: «Fernando Paz ha calificado de farsa los juicios de Núremberg a los jefes nazis, ha cuestionado el asesinato masivo de seis millones de judíos, ha dejado claras sus sospechas de que los judíos no

murieron en cámaras de gas, sino a manos de los habitantes de Europa del Este, y ha negado el origen racista del Holocausto.

Y recuerda la reciprocidad que existe en esta alianza de la nueva extrema derecha con el Gobierno israelí:

Por otro lado, durante la jornada de reflexión previa al 28-A, Eli Vered Hazan, director de Relaciones Internacionales del partido israelí Likud (liderado por el primer ministro Benjamín Netanyahu), compartió el siguiente tuit: «En nombre del @likud_Party, quiero desearle a @vox_es y a su presidente @Santi_ABASCAL un gran resultado en las elecciones generales que se celebrarán mañana [por el domingo 28 de abril] en España.

El informe del GEES y de la FII citado minimiza la importancia del antisemitismo de gran parte de la extrema derecha, asumiendo que se trata de «bromas admisibles» propias de la «incorrección política» de la que hacen gala estas formaciones:

Por otro lado, muchos judíos dicen que la voluntad del movimiento de defender a la civilización occidental lo convierte en un mejor protector para los judíos que los movimientos liberales. Algunos incluso han señalado que los coqueteos con el antisemitismo que uno puede encontrar en la blogosfera de lo que se puede llamar libremente la derecha alternativa es una función de su voluntad de romper tabúes. En otras palabras, bromas admisibles y vitalidad en lugar de antisemitismo. El antisemitismo parece marginal, mientras que

la necesidad de cuestionar la corrección política es real. Y el impulso de impugnar la corrección política no es peligroso. [...] Cualquier antisemitismo que haya surgido en el pasado está siendo rechazado oficialmente y la mayoría de los líderes del movimiento han tomado públicamente una postura pro-Israél.

3.9 LA MOCIÓN DE CENSURA DE VOX EN OCTUBRE DE 2020

El último acto propagandístico de este partido ha consistido en la presentación de una moción de censura contra el Gobierno de coalición. En abril de 2020 su presidente, Santiago Abascal, comienza a hacer referencia a la posibilidad de la presentación de una moción de censura, pero no es hasta finales de octubre de ese año cuando llega al Congreso.

El Congreso de los Diputados **rechazó esta moción de censura de Vox** con tan solo el sí de sus 52 diputados y el no del resto de la Cámara al completo, un total de 298 votos que hace que sea el rechazo más contundente de la democracia. Excepto Vox, todos los partidos con presencia en el Congreso votaron en contra de esta moción. **Como recoge el periódico *El País*, el líder del PP Pablo Casado se desmarcó con claridad en su discurso de los postulados de la formación ultra** y ha situado a su partido en el centroderecha europeísta. «No queremos ser como usted, no somos como usted», le espetó Casado a Abascal.

Esta moción de censura, la quinta presentada en la historia de la democracia del país, comenzó con la intervención del diputado y candidato de Vox a las elecciones catalanas, Ignacio Garriga, **que tildó de «ilegítimo» al Gobierno, arremetió contra Unidas Podemos, los partidos separatistas y se refirió a las víctimas de ETA.** Este



Santiago Abascal defendiendo la moción de censura de Vox al Gobierno. Octubre de 2020. © DANI GAGO.

diputado declaró que la moción de censura no era «una operación de márketing», sino que era «un deber nacional ante la inacción del resto de formaciones, que por miedo quieren llegar a la Moncloa a lomos de la inercia que conlleva la ruina y la muerte del Gobierno de Sánchez e Iglesias». También fue un ataque al PP y a Ciudadanos, pues declaró que la moción «no refuerza al Gobierno socialcomunista. Para eso ahí están los apoyos de Cs y la actitud pasiva del PP». Del Gobierno de coalición dijo que «Sánchez, Iglesias, los separatistas y el partido de ETA comparten una agenda forjada en torno al objetivo de construir mayorías alternativas al orden constitucional para poner fin a la monarquía y el Estado derecho», y se dirigió al presidente del Gobierno, al que calificó como «símbolo de la mentira y del fraude. Llegó a la presidencia mintiendo a los españoles y ha hecho de esta práctica su forma de gobernar. No le importó la unidad de España o la prosperidad de los españoles ni las víctimas de ETA con tal de conseguir el poder». También aprovechó su intervención para volver

a acusar a la manifestación feminista del 8 de marzo de conducir «a la muerte de miles de españoles» y declaró que decir «viva el 8M es como decir “Viva el virus chino”».

En la posterior intervención de Abascal, fue especialmente polémica la declaración en la que dijo que «el Gobierno de Sánchez es el peor Gobierno en 80 años. Y quizás me quede corto».

Esta moción fue apoyada por organizaciones extraparlamentarias como la Fundación Francisco Franco; la Asociación Española de Abogados Cristianos; el Instituto de Política Social Española; La Falange Española de las JONS; la Asociación Editorial Tradicionalista, así como la plataforma HazteOír, que además llevó a cabo una recogida de firmas virtual para pedirle a Pablo Casado que votara a favor de la iniciativa ultra.

Lo más relevante del fracaso de esta moción de censura fue el enfrentamiento entre Casado y Abascal y **la ruptura de ambos partidos**, así como la constatación de la falta de apoyos de Vox en el Congreso, lo que dejó la propuesta como un mero acto de propaganda para difundir su discurso.